

## CERVANTES EN COLOMBIA

### ENSAYO DE BIBLIOGRAFIA CRITICA DE LOS TRABAJOS CERVANTINOS PRODUCIDOS EN COLOMBIA

Acaso la observación más significativa que pudiera hacerse al estudiar la bibliografía de Cervantes en Colombia, es la de la popularidad extraordinaria que el gran genio español ha tenido en nuestros medios intelectuales, hasta el punto de que pueda afirmarse que no ha habido en nuestro país persona medianamente culta que no haya leído a Cervantes, al menos el *Quijote*, ni escritor de alguna representación, sobre todo desde mediados del siglo pasado, que no tenga entre su repertorio de temas tratados, o siquiera aludidos, los referentes a las creaciones del gran complutense. Entre nosotros, como en todo el mundo, las palabras *Quijote*, *Sancho*, *Dulcinea*, etc., han perdido su primitivo valor de nombres propios y han pasado a significar como términos comunes las ideas que los personajes simbolizan, pero además de esto han llegado a encarnar en tipos de marcado sabor popular o en tradiciones que interesan a la investigación folklórica<sup>1</sup>. Podría examinarse la suerte corrida por el *Quijote* y por don Quijote en Colombia, con base en los hallazgos que con relación a toda la América realizó don Francisco Rodríguez Marín y se llegaría fácilmente a comprobar la vida activa que libro y personaje han tenido a través de toda nuestra historia.

Es obvio que la mayor influencia de Cervantes la experimentamos ya en nuestra edad de pueblo libre y cuando las corrientes del pensamiento europeo nos incorporaron a la cultura mundial, pero sin embargo desde la misma memorable

---

<sup>1</sup> Es bien conocida p. ej. la tradición payanesa a que aluden Maya, Valencia, Nieto Caballero y muchos otros, de que en la ciudad de Belalcázar se halla enterrado don Quijote.

fecha de 1605 en que el primer *Quixote* nos llegó entre otros impresos que la galera *San Pedro y Nuestra Señora del Rosario* traía desde Sevilla<sup>2</sup>, ya empezó a contagiarnos el cosquilleo de la risa que venía agazapada en sus páginas. Durante la era colonial, no obstante la ínfima valoración que sus contemporáneos y primeros lectores hicieron del gran alcaalino, no faltaron quienes supieron estimar la galanura de su prosa y ver en él algo más que el ingenioso narrador de bufonescas aventuras. Así, por ejemplo, muy de cerca debió sentir el influjo del gran genio literario aquel simpático santafereño don Antonio Ossorio de las Peñas, gongorino predicador de quien dice Vergara<sup>3</sup> que llamó uno de sus sermones *La fuerza de la sangre en la Concepción de María Señora Nuestra*, porque “parecióle sin duda que tomando el título de una de las novelas de Cervantes, llamaría más la atención del auditorio”. Detalle bien dicente por cierto, ya que supone un público ampliamente informado en el que pudiera causar algún efecto la alusión cervantina. Y don Carlos Martínez Silva, experto conocedor de nuestro desarrollo histórico, ha dicho refiriéndose a las postrimerías del coloniaje: “Rezaban mucho [nuestros abuelos], eran fieles en sus amistades, reverenciaban al Rey y a sus representantes en la colonia; y en los ratos de ocio, especialmente por la noche, congregada la familia, mientras la buena mujer tomaba los puntos a las medias, se jugaba al tute y al fusilico, o el padre leía en alta voz algún libro piadoso, *alternándolo a las veces con pasajes escogidos del Quijote*”<sup>4</sup>.

En ese ambiente fueron educados los padres de nuestra nacionalidad; ese hidalgo casticismo del que es cifra y com-

<sup>2</sup> Cf. RODRÍGUEZ MARÍN, *El “Quijote” y Don Quijote en América*, Madrid, 1911, pág. 33. Cf. además *Romances of Chivalry in the Spanish Indies*, by IRVING A. LEONARD, California, 1933, págs. 262 y 330, donde se transcribe un interesante *Registro* de embarque de libros para las Indias, en el cual aparece como contenido de la “caja nº 1 — ochenta y quatro libros de don quixote” de la “Caja nº 2 — diez y seis libros de don quixote”; en total 100 ejemplares, “Para dar y entregar en la ciudad de + Cartagena a atº mendez y Por su ausencia a diego Correa y Por La de ambos a antolin basquez”. Registrado “En 31 de marco de 1605 anos”.

<sup>3</sup> *Historia de la literatura en Nueva Granada*, cap. IV, en *Obras escogidas*, IV, 174.

<sup>4</sup> *Repertorio Colombiano*, tomo III, núm. 17, pág. 369.

pendio la obra de Cervantes circula como savia por los troncos y ramas de nuestra república naciente; a ese sagrado de la lectura reposada, hogareña, compartida entre la piedad y el humorismo, se acogieron nuestros conductores letrados, políticos y militares, cada vez que la violencia de sus luchas les concedía una tregua. Bien puede reflejarse hasta en eso la tradición místico-ascética al mismo tiempo que picaresca de nuestra madre patria; el "quijotismo" hispano que nos ha llevado alternativamente a la acción aventurera y a la meditación. Nuestros padres parecen todos inspirados por la figura del Hidalgo Manchego, en su locura osada y en su sapiente cordura.

Pero cuando verdaderamente se inicia el traslado al campo de las letras de lo que había sido más bien influencia inconsciente de raza y de ambiente, es cuando por los años de la efervescencia romántica don José Caicedo Rojas presenta en público su drama sobre la vida de Cervantes y es delirantemente aplaudido. Podríamos decir que entonces lo puramente quijotesco se hace además cervantesco, pues ya no es sólo la figura estilizada de don Quijote la que se mantiene en pie velando las armas de nuestros caballeros, sino que aparece un Cervantes real y ejemplar que prolonga su presencia entre los nuestros para ser tratado y manoseado por todos. Comparece entonces ante las miradas inquisidoras de don Miguel A. Caro y de don Julio Arboleda para ser juzgado con el aparato de la crítica seria y sigue así creciendo el genio del autor del *Quijote* ante los ojos de nuestros escritores y poetas, hasta alcanzar a veces proporciones desmesuradas o manteniéndose otras dentro de un plano de justos elogios, defensas y comentarios, en el que nunca decae el fervor con que se le estudia o se le invoca. Los tres centenarios cervantinos que hemos celebrado con pompa, el de la publicación del *Quijote* (1905), el de la muerte de Cervantes (1916), y el del nacimiento (1947), producen una cosecha literaria tan abundante, como acaso ningún otro tema similar pueda exhibir<sup>5</sup>. Quien

<sup>5</sup> Una reseña de casi todo lo que se hizo en nuestra patria con motivo del último centenario puede verse en *Revista Javeriana*, tomo XXVIII, núm. 139, octubre de 1947, pág. 265. Muchas de esas cosas han sido aquí aludidas, otras se

pase su vista por esta guía bibliográfica podrá darse cuenta de que la nómina de nuestros literatos registrada en cualquier manual elemental en lo referente a los últimos 50 años, está aquí casi totalmente reproducida. Si algunos nombres faltan, se debe ello a que su cervantismo no se ostenta en comentarios críticos o poesías que den margen a una expresa citación con referencia de títulos y de páginas, pero en cambio puede afirmarse que aun en esos escritores abundan las alusiones, comparaciones y menciones de las creaciones de Cervantes<sup>6</sup> o se trasluce su influjo en la marcada orientación de sus ideas directrices<sup>7</sup>.

Es exagerado talvez hablar en nuestra patria de cervantistas propiamente dichos, y yo preferiría más bien llamar a los nuestros cervantófilos para designar con este vocablo a los devotos de Cervantes, a los lectores apasionados de sus obras, sus entusiastas panegiristas o juiciosos críticos de los propios cervantistas antes mencionados. Y digo que no me atrevería a señalar en Colombia como en España, para referirme sólo

---

han omitido por tratarse de escritos aún no impresos, sino simplemente leídos como conferencias o radiodifundidos. Ultimamente se publicó uno de estos, la *Comedia Famosa de doña Antonia Quijana*, por OSWALDO DÍAZ DÍAZ en el Suplemento núm. 5 de la *Revista de las Indias*, vol. XXXII, núm. 100, oct. 1947.

<sup>6</sup> Serían muy numerosas las citas que podrían hacerse de esas cortas referencias; algunas de autores incluidos aquí por trabajos de consideración y otras de escritores que aquí no figuran. De los primeros podría nombrarse: *Fantasia de un bibliófilo* de LAUREANO GARCÍA ORTIZ (*Conversando*, Bogotá 1925) en que un *Quijote* lleva la goz cantante entre los miles de volúmenes de una biblioteca, los cuales son interrogados fantásticamente por su dueño. De los segundos baste citar a: CAMACHO CARREÑO, JOSÉ, *Algo sobre Suárez*, (*Hria. de la lit. col.* por J. J. ORTEGA, 2ª ed. pág. 1195) donde en corto párrafo sintetiza la obra de C. para mostrar su universalidad y aseverar que, en proporción se puede decir igual cosa de Suárez. OTERO D'ACOSTA, ENRIQUE, *Benalcázar o Belalcázar?* (*Arte*, año II, Ibagué, mayo-junio-julio, 1935, pág. 536) donde trae una cita de C. para probar la grafía *Benalcázar* y confirma su opinión fundándose en el pseudónimo Cide Hamete Benengeli. ZALAMEA, JORGE, *La vida maravillosa de los libros*, Bogotá. 1941, pág. 74, presenta a C. como genio que supo pintar el contraste de su patria y de su siglo.

Por este estilo cabría examinar muchos otros autores.

<sup>7</sup> En cuanto a esto valga mencionar los nombres de Vergara y Vergara, José Manuel Marroquín, José María Samper, Carlos Arturo Torres, entre los prosistas y de Eduardo Castillo, Ismael E. Arciniegas, Julio Flórez, entre los poetas, en cuyas obras, por uno u otro aspecto se marca de bulto el quijotismo y aun el cervantismo de sus ideologías.

a la patria de don Quijote, cervantistas de verdad, porque con este nombre ha de designarse a aquellos cultivadores de esa rama especial de la crítica literaria que han consagrado a ella toda o parte muy importante de su vida. Estos han sido aportadores de datos nuevos (Pérez Pastor, Rodríguez Marín), biógrafos documentales (Mayans, Fernández de Navarrete, Navarro Ledesma), intérpretes críticos (Américo Castro, Maeztu, Valera, Menéndez Pelayo, Menéndez Pidal, etc.) o comentadores filológicos (Hartzembusch, Clemencín, Cejador, Rodríguez Marín). Los nuestros en cambio sólo han penetrado por esos intrincados laberintos en forma esporádica y sin los elementos que son indispensables para colocarse en cualquiera de las categorías de cervantistas enunciadas. Instrumentos materiales de trabajo como archivos y bibliotecas, visión objetiva y directa del medio geográfico, conocimiento personal, son cosas indispensables para esta clase de faenas y no basta el mero talento deductivo o la brillante imaginación creadora. Es difícil pedir originalidad a quien se aventura por sendas trilladas hace siglos sin más lente de observación que su indeficiente fervor y su idealismo, émulos de los del mismo hidalgo manchego que ideó Cervantes. Y sin embargo sería injusto no destacar como comentadores hasta cierto punto originales a un Miguel Antonio Caro, un José Ignacio Escobar o un Rafael Maya. Ellos y muchos otros, grandes o pequeños, han sabido encauzar esa vital corriente de simpatía que fluye hacia la persona y la obra del gran Manco, como si el hecho histórico de haber deseado él venir a morar entre nosotros, mantuviera ese renovado interés y esa insaciable necesidad de comprenderlo.

Recoger en forma completa la bibliografía cervantina en Colombia no es tarea fácil, si se tiene en cuenta la dispersión inmensa en que se halla. Libros, revistas y periódicos se han publicado en toda la república y a través de toda su historia donde en forma especial o como pasajeras alusiones se ha hablado de Cervantes y su obra. Pero formar un catálogo completo de tales publicaciones supondría hacer la revisión de voluminosas colecciones, no ya en una biblioteca relativamente rica como lo es nuestra Biblioteca Nacional, sino en muchas

otras de entidades oficiales y particulares en todo el territorio de la nación. A esta labor que ya exigiría paciencia y tiempo considerables, se suma la dificultad aún mayor, de que no hay acaso una biblioteca donde las colecciones de dichos periódicos y revistas se encuentren completas, o, de encontrarse, no contengan números mutilados o repelados. Circunstancia esta que, como se comprende, impide en forma absoluta que tal trabajo, con esas características de universalidad, pueda llevarse a término. Por otra parte, me atrevo a pensar que quizá un registro así de minucioso no sería menester ni tendría la importancia o utilidad requeridas para llenar los fines de una bibliografía, que no pueden ser otros que los de servir de guía a quienes ponen su empeño en la investigación de un tema dado para ver la trascendencia que ese mismo tema haya alcanzado o descubrir el influjo que haya podido tener en un medio cualquiera. Para esos fines y para esos investigadores creo perfectamente suficiente la bibliografía cervantina que he podido allegar (113 autores, 144 escritos) sin omitir ningún esfuerzo y aprovechando la generosa ayuda que eruditas personas me han prestado <sup>8</sup>.

Algunos antecedentes hay de este trabajo, reseñados aquí en su lugar correspondiente y muy útiles, ya que ellos me han servido como punto de partida o como complemento indispensable. Desgraciadamente los autores de esas bibliografías colombianas, hechas con ocasión del centenario reciente, se limitan a dar muy escasos nombres y muy deficientes e incompletos datos. Es esa la deficiencia que yo he procurado suplir. No pretendo, claro está, ni en esta introducción ni en el resto del trabajo, entrar de lleno en el estudio de Cervantes en Colombia, ya que tal cosa implicaría no solamente hacer el balance de lo que al complutense debe nuestra literatura, sino aun de los motivos que haya sugerido a la pintura, a la música y acaso también a la escultura. Ni bastaría tampoco el simple registro de escritos especiales, que es lo realizado aquí, sino

---

<sup>8</sup> Valga nombrar, en prueba de justo reconocimiento, al ilustrado Pbro. doctor Juan C. García, al notable investigador don José Manuel Pérez Ayala y a don José Manuel Rivas Sacconi.

que sería mucho más esencial examinar cómo trasciende el pensamiento de Cervantes y actúa con mayor o menor eficacia en nuestros hombres de letras, o simplemente flota en nuestro ambiente<sup>9</sup>. Más modesto en mi propósito, sólo he querido presentar una bibliografía, con algunas indicaciones críticas, para que pueda servir a más ambiciosos propósitos<sup>10</sup>. Y ojalá que algún día, cualquiera de nuestros brillantes escritores emprenda la interesante tarea de mostrar al mundo culto lo que Colombia debe intelectual y artísticamente, al Príncipe de los ingenios españoles.

ABADÍA MÉNDEZ, MIGUEL. — *Respuesta* de don Miguel Abadía Méndez, director de la Academia Colombiana, al discurso de Mgr. Castro Silva al recibirse como miembro de la misma, en *Anuario de la Academia Colombiana de la Lengua*, tomo V, Bogotá, 1937, pág. 375 y sigs.

El discurso versa principalmente sobre don Carlos Martínez Silva, antecesor de Mgr. José Vicente Castro Silva en el sillón académico; pero hacia el final (pág. 389) comenta el discurso del recipiendario y se refiere al *Quijote* en una página que es una admirable síntesis sobre el valor humano de la obra cervantina.

ABELLA RODRÍGUEZ, ARTURO. — *Don Quijote y Sancho Panza*, en *El Siglo*, Bogotá, 9 de octubre de 1947. (1 col.).

Acceptando la tesis del materialismo de Sancho, frente al idealismo de don Quijote, indica cómo también en la figura del escudero había sus puntas de quijotismo.

<sup>9</sup> Sería dato interesante a este respecto el hecho de que varios periódicos y revistas, literarios, políticos y de variedades, han tomado como mote o título para presentarse en público nombres cervantescos. Así, *El Quijote*, de Cartagena (1910); *Don Quijote*, de Málaga (1910); *Don Quijote ilustrado*, de Bucaramanga (1910); *Sansón Carrasco*, de Bogotá (1911); *Cervantes*, de Manizales (1929).

<sup>10</sup> Bien hubiera querido conocer, para tener una autorizada referencia en cuanto al método, la ponderada *Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra* de don LEOPOLDO RÍOS, (3 vols. 1895-1905) y aun quizá más útil, por local, me hubiera sido el *Ensayo de una bibliografía cervantina sevillana* de don SANTIAGO MONTOTO (1915); en defecto de esas importantes fuentes de consulta, he optado por seguir el orden alfabético, sin discriminación de prosistas y poetas, que tiene una evidente facilidad y está también respaldado en serios antecedentes como la *Bibliografía cervantina en Hispanoamérica* de don RAFAEL HELIODORO VALLE, comenzada y lamentablemente no acabada de publicar en *Revista de las Indias*, núm. 76, Bogotá, abril de 1945.

ACHURY VALENZUELA, DARÍO. — *Una incógnita del "Quijote": "Duelos y quebrantos"*, en *Revista de las Indias*, vol. XXXI, núms. 97 y 98, págs. 77 y 193. (55 págs.).

Presenta una historia de la controversia suscitada en torno a la interpretación de la expresión "*duelos y quebrantos*", (*Quij.* I, 1) que tanto ha dado que decir a los comentadores cervantinos. Examina los documentos y opiniones que desde 1745 se han traído al debate: la Bula de Benedicto XIV, las notas de Pellicer, Clemencín, Puigblanch, Morel-Fatio; las conjeturas de D. Rufino J. Cuervo, las afirmaciones de Cejador, la curiosa explicación de D. Clemente Cortejón, lo que pensó doña María Goyri de Menéndez Pidal, las doctas investigaciones de D. Francisco Rodríguez Marín y de los señores Shevill y Bonilla. El señor Achury llega a la "desalentadora" conclusión de que el pequeño pleito filológico, después de tan numerosos y serios alegatos, sigue aún pendiente y sin solución definitiva.

Es un trabajo interesante, muy pacientemente elaborado y que será de gran utilidad para los futuros descifradores de la intrigante "incógnita".

AGUILERA, MIGUEL. — *El mejor capítulo del "Quijote"*, en *El Siglo*, (*Páginas Literarias*), Bogotá, mayo 31 de 1947. (3 col.).

Entre los capítulos del *Quijote*, todos llenos de gracia y sabias enseñanzas y en los que se encuentra campo para todos los gustos, el autor se decide por el vi de la 2ª parte en el que se cuenta "lo que pasó a don Quijote con su sobrina y con su ama". La razón de esta preferencia es que en dicho capítulo menudean las máximas de gran contenido y las más admirables lecciones sobre la conducta humana y el sentido de la caballería que se halla hoy tan en decadencia.

— *Interpretación del Licenciado Vidriera*, en *El Siglo* (*Páginas Literarias*), Bogotá, 12 de julio de 1947. (3 col.).

Sostiene la tesis de que el Licenciado Vidriera "descontándole la obsesión que sirvió de pretexto para el apodo y aun para la trama, no es otro que el mismo don Miguel de Cervantes Saavedra". Para probarla muestra la coincidencia de varios episodios de la vida de Vidriera con hechos de la propia vida de C. y ciertas analogías en los dichos del loco con frases que pueden hallarse en las diversas obras cervantinas. Señala especialmente la semejanza de "las palabras que Cervantes debió pronunciar cuando se le negó el mísero provecho demandado al rey de enviarle como contador de la Nueva Granada" con las que pronunció el Licenciado al despedirse de la Corte. Concluye afirmando que su interpretación es original y acaso razonable.



Me parece que la originalidad está en el modo de plantear la tesis, pero que el hecho de encontrar en la vida de C. episodios y dichos semejantes a los del personaje novelesco, no prueba sino que el autor al escribir su obra rememoraba pasajes de su vida y se servía de su larga experiencia, cosas que tanto pueden decirse de esta como de las demás obras del complutense.

— *Si se hubiera escrito el Quijote en Santafé*, en *El Siglo*, (*Páginas Literarias*), Bogotá, 6 de septiembre de 1947. (2 col.).

Algunas consideraciones sobre el tan llevado y traído memorial de C. en que pedía un puesto en la Nueva Granada, para concluir que si tal empleo se le hubiera concedido, no hubiera escrito el *Quijote*. (Cf. RESTREPO ANTONIO JOSÉ, POSADA EDUARDO y GARCÍA ORTIZ LAUREANO, en esta *Bibliografía*).

— *Cervantes y la historia*, en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, vol. XLII, núms. 408-II, Bogotá, junio-septiembre de 1947, pág. 170. (9 págs.).

“Discurso pronunciado en la conmemoración que las Academias de Historia y de la Lengua rindieron a Miguel de Cervantes Saavedra con ocasión del IV centenario de su natalicio”.

Expone, sacándolas de la obra cervantina, las opiniones que C. tuvo de la historia y lo que su contribución humana y estética vale para la ciencia de los historiadores. Pondera la adhesión de C. a la verdad que se palpa en su obra el *Cerco de Numancia* y se calcula por el aporte que llevó al pensamiento general en valores idiomáticos y estilísticos. Termina explicando las razones que han movido a los pueblos indohispanos a rendir culto a esta egregia figura.

Es una oración elocuente, de sólido contenido y hábiles recursos para abordar el difícil tema.

ALVAREZ BONILLA, ENRIQUE. — *Don Quijote*, en *La Caridad. Correo de las Aldeas*. Lecturas del hogar. Director, Enrique Alvarez Bonilla. Segunda Epoca, año I, núm. 8, Bogotá, mayo 20 de 1905, pág. 122. (4 págs. doble col.).

Es una carta dirigida al P. Evasio Rabagliati en 1901 y ahora publicada con motivo del 3er. centenario de la publicación del *Quijote*. El mencionado sacerdote era un benefactor de los lazaretos que se encargó de hacer la rifa de una lujosa edición del *Quijote*, donada por el señor Aurelio J. Merizalde para aliviar con el producto de la rifa a los leprosos. El señor Alvarez Bonilla aprovecha la ocasión para expresar unos cuantos conceptos sobre el autor del *Quijote*. Repite casi exactamente las palabras de don Miguel A. Caro en su ensayo

sobre el mencionado libro (Cf. CARO), pondera la creación estilística de C. y exhorta a su imitación con esta curiosa anécdota: "Recuerdo que una vez le pregunté a nuestro Rufino José Cuervo qué haría para aprender el castellano y él me contestó: "leer, leer y leer el *Quijote*". Termina refiriéndose a la edición del donativo, dos tomos, 600 finas láminas en acero.

Es un trabajo que demuestra a las claras la poderosa influencia literaria del señor Caro y la trascendencia de su estudio cervantino.

AMAYA VALENCIA, EDUARDO. — *El picarismo en las "Novelas Ejemplares"*, en *Revista de las Indias*, núm. 98, Bogotá, julio-agosto de 1947, pág. 263. (10 págs.).

Expone y acepta en general la tesis de Américo Castro sobre el *picarismo* de C. y hace muy oportunas distinciones entre el *picarismo* barroco, pesimista, de Mateo Alemán y el *picarismo* risueño, humorista de C., mostrándolos como estados de conciencia que determinan una actitud ante la vida.

Es un trabajo muy interesante por el tema y la manera moderna, comprensiva de tratarlo.

ANÓNIMOS. — *Miguel de Cervantes Saavedra. (En conmemoración del aniversario de su muerte)*, en *Papel Periódico Ilustrado*, año II, Bogotá, 1882-83, núm. 39, pág. 247. (1 pág. doble col.).

Es una breve biografía y una lista de las obras de C. sin mayor novedad. En el índice del tomo está atribuido a *La Redacción* y aunque esto permitiría tomar por autor al mismo director de la revista que lo era don Alberto Urdaneta, sin embargo me parece que tal cosa sería aventurada, ya que los escritos y dibujos de este notable artista, hechos para esta publicación, aparecen siempre con su firma.

— *Nueva edición del Quijote*, en *Repertorio Colombiano*, vol. XIX, núm. 4. Bogotá, 1899, pág. 318. (1 pág.).

Es una reseña sumamente corta, casi un simple anuncio de la edición: "*Don Quixote de la Mancha*; primera edición del texto restituído con notas y una introducción, por Jaime Fitzmaurice-Kelly, correspondiente de la Real Academia Española y Juan Ormsby, I. Edimburgo, impreso por T. A. Constable, Londres, David Nutt".

— *Ediciones del Quijote*, en *La Caridad*, año VIII, núm. 19, Bogotá, 19 de septiembre de 1872, pág. 299.

Escrito estadístico en que se afirma que desde 1605 hasta hoy (1872), se han hecho 1071 ediciones del libro inmortal y se especifica

el número de ellas en varias lenguas, figurando a la cabeza las españolas con 417 ediciones. Son datos bastante arbitrarios.

ANTONMARCHI DE ROJAS, DORILA. — *A Cervantes, para coronarlo en el tercer centenario del Quijote*, en *Anuario de la Academia Colombiana*. Reimpresión con adiciones, tomo I, vol. II, Bogotá, 1938, pág. 137.

Es un soneto compuesto para ser recitado en la velada que en honor de C. se verificó el 30 de mayo de 1905 en el Teatro de Colón. *El Nuevo Tiempo* en su edición del 2 de junio de 1905 publicó una *Descripción de la velada lírico literaria en homenaje a Cervantes*, donde se comentan los números del programa desarrollado en tal fecha. Allí se lee: "después la aplaudida y simpática artista Celia Adams, con la gracia peculiar que la caracteriza leyó un delicado soneto de la señora Dorila Antonmarchi de Rojas. Hubo repetidos aplausos para la bella producción literaria de nuestra ilustrada compatriota, a quien enviamos parabienes entusiastas".

El soneto desarrolla la idea de que siendo eterna la obra de C. y habiendo él encarnado la humanidad, merece la corona que españoles y americanos colocan sobre sus sienes.

Esta misma escritora obsequió a la Biblioteca Nacional de Bogotá con motivo del centenario del *Quijote* un retrato de C., según lo demuestran las comunicaciones cruzadas entre ella y el director de la Biblioteca en ese año, señor Enrique Alvarez Bonilla, publicadas en el mismo *Anuario*, pág. 140.

ARAGÓN, ARCESIO. — *Cervantes y el Quijote. Discurso pronunciado por el doctor Arcesio Aragón en la inauguración del Paraninfo de la Universidad, el 23 de abril de 1916, tercer centenario de la muerte de Cervantes*, en *Popayán*, año VII, núm. 73, mayo de 1916, (4 págs., doble col.). También está impreso en folleto, Popayán, 1916. (20 págs.).

La literatura refleja no sólo al individuo sino a la sociedad. De este hecho nace la epopeya y los poemas épicos; pero como tales géneros no son posibles hoy en día, los ha venido a suplir la novela. El *Quijote* derrocó la influencia social de los libros de caballerías y creó sus dos grandes protagonistas haciendo con ellos una verdadera epopeya, en sentir de Valera, Caro, Arboleda. (Cita de este último). El genio de C. dio extensión a su primer propósito y la obra resultó un retrato de su época y de la humanidad, a lo cual hay que agregar lenguaje, conceptos, invención, humorismo, todo lo cual la hace universalmente conocida y apreciada. Concluye aludiendo a pasajes de la vida de C. y a la oportunidad de inaugurar el Paraninfo de la Un. del Cauca.

Es este un discurso fácil, agradable. No podría decirse que es de gran profundidad crítica ni filosófica, pero se lee con gusto como síntesis de doctrinas muy trajinadas.

ARBOLEDA, SERGIO. — *Contestación* del señor Sergio Arboleda al discurso de don Carlos Martínez Silva sobre el *Quijote*, al recibirse como miembro de la Academia Colombiana de la Lengua, el 23 de abril de 1879, en *Repertorio Colombiano*, tomo II, núm. 11, Bogotá, mayo de 1879, pág. 339. También en *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo I, 1879-1910, reimpresión con adiciones, Bogotá, 1935, pág. 281. (42 págs.).

Es esta en mi sentir una de las mejores piezas, si no la mejor, de todo lo que sobre C. se ha escrito entre nosotros. Se inicia con esta afirmación: "Cervantes es un genio y representa a toda la España del siglo XVI como Homero a la Grecia primitiva. No hay para qué atribuirle a Cervantes méritos innecesarios. Considerarle médico, marino, geógrafo, etc., porque se encuentran en sus obras ideas de estas ciencias o artes, es tanto como suponer en un espejo todos los objetos cuyas imágenes nos muestra". En cuanto a la política, tema del discurso anterior, (de Martínez Silva) tampoco era en eso C. un experto y sólo expresa las ideas de su tiempo como otros lo habían hecho desde Alfonso X, Mariana, Quevedo, Saavedra, Jovellanos. (Parangón de citas de C. con otras de Saavedra, Alfonso X y Quevedo). Era monárquico como todos; no conocía las libertades democráticas ni sus palabras pueden entrafñar censuras al gobierno. C. sólo aspiraba a que se gobernara con justicia.

Pero C. no sólo refleja el siglo XVI, sino que lo hace "hermoseando el cuadro de la verdad con los recursos de la más fecunda y feliz inventiva". Era un creador de la más alta alcurnia, de los que crean con sólo la idea, el espíritu. El y Homero son los únicos grandes creadores, no imitadores. Para estimar la originalidad de C. hay que tener presente el *tiempo* en que escribió, (lo refleja y lo comprende) la *forma* en que lo hizo (no por ser en prosa deja de ser poema) y *los lectores* para quienes escribió, (oportunidad, satisface necesidad social). Siguen otras consideraciones sobre la época en que apareció el *Quijote*, los libros de caballerías y el contraste que formaba C. con la sociedad en que vivía.

"En las épocas de general trastorno moral y político, concluye, aparecen los grandes santos y los grandes poetas".

Por el profundo conocimiento de la obra de C., por sus conceptos sobrios y penetrantes, por su agudeza crítica y el elocuente estilo que maneja el autor, me parece, repito, que este trabajo no ha sido superado por ninguno de nuestros cervantistas.

ARCE, JULIO CÉSAR. — *Manchego*, en *Anuario de la Academia Colombiana*. Reimpresión con adiciones, tomo I, vol. II, Bogotá, 1938, pág. 137.

Soneto alejandrino. Fue presentado por su autor al concurso abierto por el gobierno en decreto núm. 407 de 1905 para premiar las mejores composiciones en prosa o en verso sobre el tema: *el Quijote y su influencia sobre las costumbres*. A este torneo lírico se presentaron 10 producciones en verso de las cuales fueron calificadas 6, una de ellas la presente. El *Informe de la Junta Calificadora* (Op. cit. pág. 129) firmado por Diego Rafael de Guzmán, Antonio Gómez Restrepo y Soledad Acosta de Samper (Cf. DE GUZMÁN, DIEGO RAFAEL) dice al mencionar esta poesía que está firmada con el pseudónimo *Petronio* y que en ella "hay pensamiento profundo, verdad social, quizá desconsoladora, en que aparece encubierto el sórdido interés de los tiempos actuales bajo la recia armadura de Don Quijote".

ARCILA ROBLEDO, FRAY GREGORIO. — *Constelación de célebres terciarios*. 17) *Miguel de Cervantes Saavedra, exponente de la lengua, terciario franciscano*, en *Voz Franciscana*, año XXIII, núm. 247, Bogotá, junio de 1947, pág. 206. (2 págs.).

Da algunos datos biográficos, bibliográficos y críticos. Afirma que C. ingresó en la Venerable Orden Tercera de Penitencia de San Francisco de Asís en Alcalá de Henares, el 2 de julio de 1613, según dato de Fernández de Navarrete en su *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra* (1819). Luego comprueba el ingreso en la Orden Tercera de doña Andrea, hermana de C. y de su mujer Catalina Vozmediano, con los documentos aportados por Pellicer y Fitzmaurice-Kelly. Termina con la referencia al sepulcro de C. en el convento de las Trinitarias en Madrid, (Cf. RESTREPO, FÉLIX) datos todos tomados de la biografía de C. de Fitzmaurice-Kelly, según la traducción de Sanín Cano.

ARCINIEGAS, GERMÁN. — *El hijo de D. Quesada*, en *Jiménez de Quesada*, Bogotá, 1939, pág. 329. Reproducido con el título: *¿Quién fue Don Quijote?* en *Ultra*, vol. VIII, núm. 44, La Habana, febrero-marzo, 1940. (4 págs.).

Es este un capítulo de la obra citada y en él hace Arciniegas una curiosa amalgama de nombres, fechas y sucesos relativos a C. para sentar la tesis (no hipótesis) de que D. Quijote fue un hijo de Gonzalo Jiménez de Quesada, habido por el conquistador cuando a mediados del siglo XVI estuvo en España. La impresión que produce el escrito en cuestión es la de que se trata más bien de un asunto humorístico o de un medio ingenioso para ponderar el idealismo del fundador de

Santafé de Bogotá<sup>11</sup>. Creo que no vale la pena como cuestión histórica, sino como simple lectura de entretenimiento. Por otra parte las verdaderas investigaciones de "modelos vivos" del *Quijote*, que han apasionado a algunos críticos, no han conducido a resultados positivos.

— *Don Quijote en Inglaterra*, en *Diario de un peatón*, Bogotá, 1936, pág. 49. (4 págs.).

A vueltas de unas consideraciones sobre el españolismo de C., aplica el concepto a sir Cunningham Graham, de quien dice que es un Quijote nórdico, a quien los ingleses no perdonan por esto. Es una nota de sabor periodístico, ligera y amena.

— *La frente de Cervantes*, *Ib.* pág. 267.

Artículo de tono político que sólo tiene que ver con C. por una página en que hace una amplificación de la vida tormentosa del complotense.

— *¿Por qué no vino a la Argentina Don Quijote?*, en *La Nación*, Buenos Aires, 7 de abril de 1940.

No he podido hallar este artículo y sólo transcribo la referencia dada por Rafael Heliodoro Valle, en *Bibliografía cervantina en Hispanoamérica*, *Revista de las Indias*, núm. 76, abril de 1945.

ARIAS, JUAN DE DIOS. — *La Galatea*, en *El Siglo*, (*Páginas Literarias*), Bogotá, 20 de septiembre de 1947. (3 col.).

Busca la causa por la que C., autor no superado en cuanto a realismo, escribió esa novela pastoril, amanerada y conceptista, cuya lectura, dice el articulista, no fue capaz de concluir. Encuentra tal causa en ser esa producción una de las primeras cronológicamente del complotense, "primicias de su corto ingenio", como él mismo lo dice en la dedicatoria. Sin embargo es la novela de C. una de las mejores del género y en la que se advierte ya la "garra del león".

Este escritor organizó en Bucaramanga un ciclo de conferencias para conmemorar el centenario de C. y pronunció una cuyo texto no ha sido publicado, que yo sepa.

BATEMAN S., ALFREDO. — *Fechas del Quijote. Dichosos tiempos aquellos...* en *El Tiempo* (*Sección Literaria*), Bogotá, octubre 12 de 1947. (4 col.).

<sup>11</sup> Así parece interpretarlo E. Caballero Calderón en artículo publicado en *El Tiempo* de Bogotá, el 20 de agosto de 1939, bajo el título *El Quijotismo de Quesada*, donde afirma que más bien ha de llamarse a Quesada el hijo de Don Quijote. (Cf. CABALLERO CALDERÓN).

Partiendo de tres fechas que pueden precisarse en el *Quijote*, intenta el autor "localizar a don Quijote en el tiempo" y hace una especie de calendario de las aventuras, fijando para las de la 1ª parte el año de 1613 y para las de la 2ª el de 1614. Es decir que C. desarrolló su acción en un tiempo futuro, ya que la novela fue escrita antes de 1604.

El escrito demuestra un paciente estudio del libro de C. para poder ofrecer una cronología que, como otros autores lo han anotado, (cf. CASTRO SILVA) es particularmente dificultosa, ya que C. no sólo no se cuidó de indicarla, sino que aun incurrió en manifiestos anacronismos.

BAYONA POSADA, NICOLÁS. — *Miguel de Cervantes Saavedra, en Historia de la literatura española*. Arreglada de conformidad con el programa oficial. Tercera edición revisada y puesta al día, Bogotá, 1944, pág. 119. (6 págs.).

Se inicia con una breve biografía y enumeración de las obras de C. divididas en 7 grupos, dando de cada uno una brevísima síntesis. Al llegar al *Quijote* se extiende dos págs. y habla poéticamente de la vida tormentosa y llena de desengaños de C., para concluir que fue esa la causa de que buscara refugio en el arte y lograra hacer la epopeya castellana. "El mérito del *Quijote* está (a lo menos para nosotros, humildemente) — concluye — en que Cervantes comprendió el inmenso fondo de humanidad que hervía en los libros de caballerías; en que aprovechó maravillosamente el fondo humano de esos libros y en que, al trasfudir a los personajes de la obra el jugo mismo de su alma de selección, hizo, no la epopeya de un pueblo o de una época, sino la epopeya de la humanidad en todos los momentos de su historia".

Con leves variantes reprodujo este comentario en *Panorama de la literatura universal*, Bogotá, 1942, pág. 268. Son frases escritas con fines didácticos, para obras de texto, por lo tanto de síntesis y observaciones comunes, pero están escritas con claridad y, en lo tocante al *Quijote*, con entusiasmo.

BETANCOURT, FÉLIX. — *El Quijote, en Lectura y Arte*, Medellín, 1905.

Carezco de mayores referencias para comentar este trabajo y lo cito sin conocerlo por la alusión que de él hace don Julio C. García (*La bibliografía cervantina en Colombia*) con estas palabras: "Por entonces [centenario del *Quijote*] publicó el doctor Félix Betancourt un erudito estudio sobre la obra inmortal".

BONILLA, MANUEL ANTONIO. — *Discurso pronunciado en Ibagué el 28 de mayo, con ocasión del tricentenario de la muer-*

*te del ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes Saavedra*, Ibagué, 1916. (18 págs.). Reproducida una parte (3 págs.) en *Historia de la literatura colombiana* por José J. Ortega T., 2ª ed. aumentada, Bogotá, 1935, pág. 979.

No me fue posible conocer completo el trabajo del doctor Bonilla y lo cito de segunda mano por la referencia de R. L. Grismer en *Cervantes: A Bibliography*, New York, 1946, pág. 35. El fragmento reproducido por el P. Ortega habla de cómo nos es grato celebrar las glorias de quien llevó la lengua castellana a su mayor perfección; pondera la genialidad de las figuras creadas por C. y enumera literariamente algunas, hasta llegar a la "comparsa abigarrada" (669 personas) del *Quijote*.

— *La palabra viva*, en *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo IX, 1941-42, Bogotá, 1942, pág. 216.

Con este título se da al público el discurso que pronunció el señor Bonilla para recibirse como miembro de número de la Academia Colombiana, el 6 de mayo de 1941. El discurso empieza haciendo el elogio de C., de su popularidad y celebridad mundiales y continúa refiriéndose al *Quijote*, como libro que despierta la más viva atracción espiritual. Finalmente glosa el episodio de Clavileño. Este comienzo ocupa 4 págs. y lo restante de la oración versa sobre otros temas.

El señor Bonilla que es también notable poeta, es autor de *Un himno a España*, poesía premiada en un concurso para celebrar el centenario del Tolima (*La Tarde*, núm. 132, Popayán, octubre 30 de 1910). En ella canta a C. como suma gloria de España y especialmente como genio de la lengua y de la raza. Estos motivos hispanistas, de los lazos que nos unen a la madre patria, han sido muy explotados por el señor Bonilla y por tanto las alusiones a C. y a sus obras de las que es muy conocedor, son muy frecuentes.

BRAVO, JUAN DE DIOS.—*A Sancho Panza*, en *Historia de la literatura colombiana*, por el P. José J. Ortega T., Salesiano, 2ª ed. aumentada, Bogotá, 1935, pág. 669. En *Sonetos colombianos*, escogidos por Víctor E. Caro, Bogotá, 1942, pág. 93.

La primera publicación de este excelente soneto fue hecha en la revista *Sansón Carrasco* de Bogotá, hacia fines de 1910 o principios de 1911 y luego ha sido reproducido muchas veces. Es, sin duda, uno de los mejores del poeta nombrado y explota la idea de cómo Sancho con su sentido práctico que hace contrapeso al idealismo de Don Quijote, fue el más eficaz auxiliar de "aquel sublime y noble caballero / que hizo amar a los cuerdos la locura".



BUENAVENTURA, ENRIQUE. — *El Quijote de Cervantes y el Quijote de Unamuno*, en *Universidad Nacional de Colombia*, núm. 7, Bogotá, julio-agosto-setiembre de 1946, pág. 143. (12 págs.).

Después de resumir las varias interpretaciones que se han hecho del *Quijote*, afirma que todas pecan por unilaterales. C. es polifónico frente a la literatura monódica de los libros de caballerías. C. es un escéptico ante el cual se alza Unamuno "con su fe rabiosa y terca", con su erudición, con su amor a Don Quijote y Sancho. C. resuelve la incógnita de la vida total y polifónicamente, sabe pintarla como artista, sacrificándose. En cambio Unamuno sienta una tesis: la locura del caballero con la rémora del escudero miedoso. No es que no sea artista también, sino que su arte es distinto.

Este artículo del señor Buenaventura, fue acusado por el señor J. A. Escalona Escalona en *El Nacional* de Caracas como plagio del ensayo *El Quijote y la nueva caballería* de que es autor el venezolano Mariano Picón Salas y que fue publicado en el núm. 3 de los *Cuadernos Americanos*.

CABALLERO CALDERÓN, EDUARDO. — *El quijotismo de Quesada*, en *El Tiempo*, (*Suplemento Literario*), Bogotá, 20 de agosto de 1939. (1 col.).

Se refiere al libro *Jiménez de Quesada* de Arciniegas, en el que el autor afirma ser Don Quijote un hijo de Quesada. Con mayor ingenio retuerce Caballero Calderón la tesis de Arciniegas, sosteniendo que más bien Quesada era un hijo de Don Quijote, ya que convirtió en realidad el idealismo del manchego. Al hacer el paralelo de los dos, padre e hijo, pondera las increíbles hazañas de este, don Gonzalo, y termina con algunos elogios al libro de Arciniegas.

— *Transfiguración del "Quijote"*, en *Revista de las Indias*, tomo XXIV, núm. 76, Bogotá, abril de 1945, pág. 19. (10 págs.).

En nota a este artículo se dice que es el último capítulo de la obra en preparación *Breviario del Quijote*, de próxima aparición<sup>12</sup>. El capítulo en cuestión se llama: *Transfiguración del "Quijote"* y los títulos en que este se divide son los de los párrafos. Habla de cómo C. tuvo

<sup>12</sup> El libro recientemente llegado a Bogotá, vio la luz pública en Madrid, 1947, pulcramente editado y con un contenido de 314 páginas, en xvii capítulos del más vivo interés. La circunstancia de haber llegado cuando ya estas notas estaban elaboradas, me impide darle a esta valiosa obra más relieve dentro del cuadro general. En realidad así lo merecería, ya que por su diáfano estilo, sus sagaces observaciones de fondo y la admiración que sabe suscitar en torno a autor y personaje, ha sido recibida con gran aplauso por el público hispano-parlante.

la satisfacción, antes de morir, de prever la inmortalidad de su obra, pero viendo llegar la muerte física sentía una profunda melancolía.

El *Quijote* murió dos veces: la primera lo dejó morir C. de tedio, de regreso de su locura, pero resucita en manos de Avellaneda falseado y entonces C. revive al verdadero Quijote que sufre luego su segunda muerte. Refiriéndose al libro dice: "Yo nunca cierro el mío completamente, sino que le tengo a la mano, porque de vez en cuando siento la necesidad de leer un pasaje para refrescar la memoria y purgar el espíritu de las malas lecturas del año". Amplifica la idea quijotismo-idealismo y acaba invocando a Don Quijote para que no se deje morir como la segunda vez y viva en nosotros los que "hemos jurado confesar vuestro nombre y adorar vuestra memoria por los siglos de los siglos". Es un bello escrito, de lector comprensivo en quien ejerce un poderoso atractivo el genio del gran Manco.

El público americano espera con ansiedad otra anunciada obra dirigida por don Eduardo Caballero Calderón como ministro de Colombia ante España, en la cual el ilustre escritor, a quien Luis E. Nieto Caballero llama "primer cervantista de Colombia", recogerá lo más selecto de la producción colombiana sobre Cervantes, para presentarlo como un homenaje de su patria al genio español en el cuarto centenario de su nacimiento.

CAICEDO ROJAS, JOSÉ. — *Miguel de Cervantes*, resumen en *Historia de la literatura colombiana*, por Antonio Gómez Restrepo, tomo IV, Bogotá, 1946, pág. 29.

La pieza dramática de don José Caicedo cuyo título he transcrito parece que nunca se imprimió, pero sí fue representada en Bogotá en el Teatro Maldonado, en 1858<sup>13</sup>. Gómez Restrepo dice que de este drama se publicó un análisis en *El Neogranadino* (?) "de cuyas amarillentas páginas lo extrajo el afortunado investigador don Gustavo Otero Muñoz". El mismo crítico hace en seguida un resumen del argumento y concluye: "Se dejó arrastrar (Caicedo) por la corriente romántica, que fascinaba por entonces a todos los espíritus, e hizo un drama con los elementos de que hacía uso esa escuela: puñal, escalamiento, falsa imputación de hermandad entre dos enamorados, un hombre vengativo que se convierte en parricida sin saberlo... Como se ve, el drama *no tiene nada de histórico*, a excepción del nombre de Cervantes que no es la principal figura de la pieza, y de otros personajes como Gabriel (*sic*) de Ezpeleta y Blanco de Paz, que figuran en la biografía del autor del *Quijote*, pero en circunstancias distintas de las que aparecen en el drama". Afirma en seguida que el drama gustó

<sup>13</sup> Cf. *Historia crítica del teatro en Bogotá*, por José VICENTE ORTEGA RICAURTE, Ediciones Colombia, Bogotá, 1927, pág. 96. Igualmente *Historia de la literatura colombiana* por JOSÉ J. ORTEGA T., 2ª ed. aumentada, Bogotá, 1935, pág. 200.

porque es de suponer que estaría bien escrito, aunque sin el atractivo del verso que fue lo que dio realce a otras piezas por el estilo.

— *El 23 de abril*, en *La Caridad*, año III, núm. 37, Bogotá, 26 de abril de 1867, pág. 579. (4 col.).

Artículo destinado a conmemorar los 251 años de la muerte coincidente de C. y de Shakespeare. Hace breve biografía y unos elogios generales de los dos grandes genios, estableciendo un paralelo entre ambos más bien para hacer notar sus discrepancias y concluir que si en muchas cosas difirieron, en cambio en religión fueron iguales, ya que Shakeaspeare también fue católico. Es artículo ingenuo y de buen estilo, muy propio por ambas razones del autor y de la época.

CAMACHO MONTOYA, GUILLERMO. — *Décimasexta asamblea cervantina de octubre*, en *El Siglo*, Bogotá, 2 de setiembre de 1947. (2 col.).

Es una corresponsalía firmada en Roma, en agosto, en la cual da cuenta de las festividades que habrían de celebrarse en Madrid en octubre para conmemorar el centenario de C.: inauguraciones, discursos, banquetes, etc. dentro de la décimasexta asamblea cervantina, a la que concurrirían por Colombia el corresponsal y don Eduardo Caballero Calderón. De paso aprovecha para hacer algunas consideraciones sobre el valor universal de C., las interpretaciones de su obra y su frustrado viaje a América.

— *Alemán, Cervantes y Cortés, tres príncipes de las letras y de las armas*, en *El Siglo (Páginas Literarias)*, Bogotá, 27 de setiembre de 1947. (2 col.).

Recuerda que este año 47 celebra el mundo hispano el IV centenario de los nacimientos de C. y de Mateo Alemán y el IV también de la muerte de Cortés. Se refiere en pocas palabras a cada uno de ellos y acerca del autor del *Quijote* hace algunas cuantas consideraciones comunes biográficas y bibliográficas.

CARO, MIGUEL ANTONIO. — *El Quijote*, en *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo I, Bogotá, 1874, pág. 18. (28 págs.). También en *Obras completas*, tomo II, Bogotá, 1920, pág. 143. (22 págs.). También en *Prosistas y poetas bogotanos*, tomo I, Bogotá, 1938, pág. 27. (27 págs.) y en otras varias partes.

Este famoso estudio del señor Caro sobre el *Quijote*, fue compuesto para la fecha conmemorativa de C. el 23 de abril, en 1874. Es, pues,

el primero cronológicamente de los trabajos serios que entre nosotros se han escrito sobre el tema y uno de los primeros en calidad. Sostiene el docto humanista que el libro de C. es ante todo un poema, el poema de los españoles, y argumenta silogísticamente así; poema es una obra que contiene: 1º) un pensamiento que interesa a la humanidad, 2º) atributos peculiares en que se abrevia una nación, 3º) estilo artístico propio; tales caracteres se ven realizados en el *Quijote*, luego esta obra es un poema. No deben confundirse, eso sí, la especie con el género, como lo hizo don Vicente de los Ríos; el *Quijote* pertenece al género de los poemas como la *Iliada*, pero es de una especie distinta. La prueba de la menor de este silogismo comprende el cuerpo del discurso en que razona y expone con claridad y erudición sorprendentes, entre agudas observaciones críticas y citas oportunas. En el 3er. punto, para demostrar lo poético de la prosa cervantina, hace un arreglo métrico muy ingenioso del conocido trozo del Siglo de Oro, así: "Dichosa aquella edad, siglos dichosos / a quien ya los antiguos / el renombre pusieron de dorados! etc.". Concluye vindicando a C. de algunos cargos injustos de sus comentadores y glosando el título de la obra<sup>14</sup>.

— *Soneto dialogado*, en *El Nuevo Tiempo*, Bogotá, julio de 1905; en *Obras completas*, tomo IV, Bogotá, 1923, pág. 237. Reproducido en *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo I, vol. II, Bogotá, 1938, pág. 117, y en diversas antologías.

Este soneto tiene una interesante historia y está estrechamente vinculado a cuestiones cervantinas, ya que fue el escogido, en competencia con otros 33, para ser premiado en el concurso que *El Nuevo Tiempo* abrió en mayo de 1905, para cantar a Dulcinea. En las obras arriba citadas está descrito el curioso proceso de esta admirable producción del señor Caro y el cruce de cartas, rectificaciones y críticas que suscitó. En *El Nuevo Tiempo* de los días siguientes a su publicación, 20, 22, 24, etc. de julio, hasta 5 de agosto de 1905, están los comentarios que de él escribieron 28 literatos a quienes se les pidió que conceptuaran sobre la posible paternidad del soneto, ya que este fue publicado con seudónimo. Aun recientemente fue glosado con erudición por don Rodrigo Noguera en nota aquí recogida. (Cf. NOGUERA). Es sin duda una pequeña obra maestra.

<sup>14</sup> De los escritos de autores colombianos sobre C. es sin duda este el más conocido y citado. El señor RAFAEL HELIODORO VALLE en su *Bibliografía cervantina en Hispanoamérica* (*Revista de las Indias*, núm. 76, Bogotá, abril de 1945, pág. 95) al mencionar este trabajo añade: "es uno de los estudios más importantes que se han publicado sobre el libro cervantino". Cf. igualmente la Bibliografía del profesor americano GRISMER (pág. 41) y las de los colombianos GARCÍA J. CÉSAR y RODRÍGUEZ G. incluidas en esta lista.

CARRASQUILLA, RAFAEL MARÍA. — *Centenario del "Quijote"*, en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, vol. I, núm. 4, Bogotá, mayo 31 de 1905, pág. 251. (3 págs.).

Aunque este artículo aparece sin firma en el lugar indicado, es bien sabido que pertenece al ilustre rector del Colegio del Rosario y así lo afirman en sus respectivas *Bibliografías* los señores Julio C. García y Rodríguez Guerrero, citados en esta lista. Afirma Mgr. Carrasquilla que si celebramos el centenario del *Quijote*, que a tantas interpretaciones se ha prestado, es porque esa es una obra del genio y por tanto inclasificable. El *Quijote* cierra la Edad Media y abre la Edad Moderna. Es fríste y alegre. "Cervantes llora, riendo, la muerte del ideal caballeresco". En el *Quijote* hay observaciones filosóficas, políticas, religiosas, médicas, de lo cual no puede deducirse que C. fuera consumado maestro en todas esas artes o ciencias. Simplemente era un hombre de talento en cuyo ideal había todo ese vasto mundo. Su mágico lenguaje, su pensamiento claro, nos hacen quererlo. "Qué trabajo cuesta convencerse de que Don Quijote no ha existido". (Cf. ARBOLEDA).

Este trabajito vale mucho por su diáfano estilo, por ser una síntesis de afirmaciones aceptadas por la crítica y porque revela una gran comprensión y cariño hacia Cervantes.

CARVAJAL, ALBERTO. — *A Don Quijote*, en *Salmos y elegías (Ritmos breves)*, Cali, 1942, pág. 33.

Composición poética de 9 estrofas en versos endecasílabos, en que explota la idea del simbolismo quijotesco y la queja de la invasión materialista. Fue compuesta para el centenario de la muerte de Cervantes.

CASAS, JOSÉ JOAQUÍN. — *Temas del "Quijote"*, en *El Gráfico*, año XIX, núm. 949, Bogotá, octubre 12 de 1929, pág. 1305.

Son nueve sonetos de corte clásico en los que explota motivos quijotescos, la nobleza, la caballería, el cristianismo, la belleza, todo lo que significa idealismo, poesía, tradiciones y raza.

— *Trotando con Don Quijote*, en *Revista Javeriana*, tomo XXVIII, núm. 139, Bogotá, octubre de 1947, pág. 244.

Se publican aquí 26 sonetos similares a los anteriores, de los cuales se incluyen 7 con ligeras modificaciones (excepción hecha de los titulados *Quijoterías* y *Soñar*) y de los que puede decirse lo mismo. En todos los 28 que forman el conjunto tiene preciosos cuadros y admirables aciertos cuando canta a *Caballo* y *Caballero*, a *Marcela*, a *Dulcinea* que es *Flor de los sueños*, *A Don Quijote cuerdo*, a *Sancho con*

*armas*, etc. El poeta se declara de tal modo compenetrado con don Quijote,

Que entre los dos la afinidad se advierte  
De ingenio, de nobleza y de locura,

como dice en el primer soneto, llamado aquí *Autorretrato* y en la publicación anterior *Los dos hidalgos*, refiriéndose a C. y su creación. Su quijotismo es tal que no reconoce superioridad a ningún libro sobre el *Quijote*, "contando de antes y después de Homero", y en el llamado *Por la Sabana*, afirma:

Será tal vez por lo que tanto leo  
La vida del Hidalgo y su ordenanza:  
Yo por doquier en mi campestre andanza  
A don Quijote familiar ya veo.

Otro soneto lo dirige *A mi padre que me enseñó a leer en el "Quijote"*. En fin, don José Joaquín Casas es quizá la figura colombiana más próxima, física y espiritualmente a la creación cervantina. Es un "Quijote cuerdo" saturado de casticismo en su vida y en su lenguaje; un hidalgo manchego nacido en Colombia y a quien le viene mejor que a nadie su hermosa definición del caballero andante:

Es floración de la nobleza humana  
Entre la mies del Sembrador Divino.

CASAS, TIBERIO. — *Alonso de Quijano*, en *Historia de la poesía, en Popayán (1536-1539)*, por José Ignacio Bustamante, Popayán, 1939, pág. 249.

Soneto alejandrino. Invoca a Don Quijote y anhela seguir en pos de sus ideales, ya que él es la cifra de la grandeza castellana.

— *A Dulcinea*, *ib.* pág. 250.

En 20 versos, la mayoría endecasílabos, exalta a Dulcinea como símbolo de los más puros ensueños, de todas las ilusiones, de todas las irrealidades. A esa ideal belleza eleva

La música que no tiene sonido,  
El verso sin palabras y el amor sin olvido.

Es una inspirada joyita poética de sabor modernista.

CASTRO SILVA, JOSÉ VICENTE. — *Prólogo de Don Quijote*, (Discurso de recepción en la Academia, pronunciado el 16 de noviembre de 1934, en el aula máxima del Colegio del Rosario) en *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo V, Bogotá, 1938. (42 págs.). También en folleto: *Prólogo del*

"*Quijote*" y otros ensayos, Bogotá, 1937, y en *Prosistas y poetas bogotanos*, tomo I, Bogotá, 1938, pág. 99. (47 págs.), y en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, tomo 29, Bogotá, 1935, pág. 204.

Después de algunas generalidades, se refiere a las diversas interpretaciones que el *Quijote* ha suscitado, en lo cual precisamente encuentra un gran mérito de la obra. "De lo que pretendió Cervantes al escribir su libro, dice, no sé yo qué tanto se ha logrado", pero lo cierto es que "Cervantes abrió con la pluma estos raudales que anegan al hombre en la tragicomedia de la vida y que se juntaron tan apresurada y copiosamente en aquel poema de burlas y de veras, que no dieron vagar a su autor para medir la profundidad que iba colmando". Hace ver cómo el propósito de C. no pudo limitarse a acabar con los libros de caballerías, libros a los que naturalmente iba acabando la vida misma, la *Vida*, que es suma de individuales existencias. "Cervantes escribió para lograr protección y sustento"; terció en la disputa sobre los libros de caballerías y luego lo arrebató "en pos de sí el Gran Señor de las Tristezas".

Al llegar a este punto dice que todo ha sido un preliminar para enfrentarse ahora con el propio Don Quijote y dar su propia interpretación. Lo describe en su ambiente. Llegado el punto crítico (los 50 años), no sigue la rutina, busca nuevos caminos, se abraza con el Ideal, con lo Absoluto. Pinta las divagaciones sobre sus caballerías, sus visiones de "la razón poética", su Rocinante, su Dulcinea. Don Quijote confunde la Idea con la Acción, lo eterno con lo temporal, proceso que a todos nos abarca, menos al Hijo del Hombre, dechado único del perfecto equilibrio. "Este Prólogo ha concluido... La vida va a comenzar cuando Alonso Quijano se pierda en el horizonte de esta llanura de Montiel... Ya va muy lejos... tan lejos, que no sé si la lanza que lleva Don Quijote es hierro que va a enristrarse contra los agravios de los hombres, o es saeta indicadora de nuestros destinos inmortales".

— *Epílogo de Don Quijote*, seguido de un *Apéndice* que contiene *Justificación de la cronología de Don Quijote*, folleto de 117 págs., Bogotá, 1939<sup>15</sup>.

Luego de aclarar lo concerniente a la duración de las aventuras de Don Quijote y al hecho de que entre la primera y la segunda parte del libro mediaron 10 años de la vida de C. pero sólo un mes de la vida de D. Quijote, dedica la mayor parte del ensayo a señalar los distintos caracteres de las dos partes del *Quijote* y la evolución del

<sup>15</sup> Comentado en *Revista de las Indias*, 2ª época, tomo II, núm. 6, pág. 317 por A. F.

personaje cervantino que se marca claramente desde sus primeras hazañas hasta su muerte. Con acertada frase llama a don Quijote "bufón trascendental". En el *Apéndice*, (15 págs.) hace una serie de cómputos, fundándose en textos del libro, para calcular cuánto pudo durar cada parte y precisar el tiempo total de la locura de D. Quijote que viene a ser "algo así como cinco meses y medio", aunque C. es bastante descuidado al dar indicaciones sobre el tiempo e incurre en numerosas contradicciones.

Estos dos ensayos de Mgr. Castro Silva fueron publicados con cinco años de intermedio, pero parecen formar un solo cuerpo y son en su conjunto lo más extenso que entre nosotros se ha escrito sobre el tema, a excepción del libro de D. Amenodoro Urdaneta. (Cf. en esta guía). Tienen el encanto del magistral estilo del autor, a veces oratorio y grandilocuente y revelan un conocimiento muy minucioso y una comprensión cabal de la obra de C. y sus comentadores.

#### CUERVO, RUFINO J. — Prólogo a la obra *La lengua de Cervantes* por Julio Cejador y Frauca, Madrid, 1905. (3 págs.).

Esta, junto con la que a continuación mencionaré, son las únicas prosas especiales del señor Cuervo sobre Cervantes. Esta va escrita "a guisa de prólogo" y en forma de carta dirigida al notable autor de la obra mencionada. En ella después de algunas frases de cumplimiento, recalca la importancia que tiene el conocimiento de C. a través de una obra como esta, ya que "la gramática del Quijote puede decirse que es la gramática de la lengua castellana en su forma más nacional y genuina". Sugiere al cervantista español que haga una reducción didáctica de su obra "proponiendo como base el habla de Cervantes e indicando la evolución posterior del castellano". Opiniones estas que indican el alto valor que nuestro magno filólogo sabía dar a las obras de C. y el conocimiento a fondo que de ellas tenía.

Por la índole especial de los estudios del señor Cuervo, mucho más científicos que literarios, no se encuentran en sus obras otra clase de comentarios de C. que los estrictamente lingüísticos y filológicos. Así, en enero de 1891 escribe don Rufino en contestación al señor Morel-Fatio una carta sobre las interpretaciones a que se ha prestado la expresión cervantina "*duelos y quebrantos*", carta publicada en facsímile por el señor Rodríguez Marín en el tomo VII, pág. 105 de su nueva edición crítica del *Quijote*, Madrid, 1928, y en la que dio el maestro bogotano una preciosa contribución para el esclarecimiento del debatido pleito<sup>16</sup>.

En las *Notas a la Gramática de Bello*, a cada paso se tropieza con citas de pasajes cervantinos aducidas en apoyo de sus tesis o para pre-

<sup>16</sup> Cf. DARÍO ACHURY VALENZUELA, *Una incógnita del Quijote*, en *Revista de las Indias*, vol. XXXI núm. 97, junio de 1947, pág. 95.



cisar y aclarar puntos oscuros. Otro tanto sucede en las *Apuntaciones* y en *Obras inéditas* (Bogotá, 1944). Pero donde las citas tienen una abundancia abrumadora es en el monumental *Diccionario de construcción y régimen*. Allí pueden contarse por miles, no sólo de una obra, sino de todas las de C., como que don Rufino consideraba al novelista español como la más alta autoridad en materia de lenguaje<sup>17</sup>.

En cuanto al *Prólogo* de la obra *Cinco novelas ejemplares*, Strasburgo, Heitz & Mündel, que ha venido atribuyéndose al maestro bogotano por muy reconocidas autoridades<sup>18</sup>, no lo incluyo en esta bibliografía, pues esta atribución ofrece serias dudas que en escrito posterior me propongo esclarecer.

CHARRY LARA, ALBERTO. — *Don Quijote, personaje real*, en *Revista de las Indias*, vol. XXXII, núm. 100, Bogotá, octubre-diciembre de 1947, pág. 49. (12 págs.).

El personaje creado por C. es más real que si históricamente hubiese existido. Convive con nosotros, nos circunda, está más presente en nuestro espíritu que muchos seres de carne y hueso. Pero este realismo implica además "una relación constante del poeta y de la realidad". Es la cualidad del genio cervantino sintetizada en dos palabras: "realismo lírico". El artículo demuestra estas claras verdades con la autoridad de los más eruditos comentadores de C. y con atinadas observaciones propias.

DE GUZMÁN, DIEGO RAFAEL. — *De la novela, sus orígenes y desenvolvimiento*, en *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo I, vol. II, 1874-1910, reimpresión con adiciones, Bogotá, 1938, pág. 3.

Es, como se ve, un ensayo sobre la novela en general y fue leído en la sesión de la Academia celebrada el 6 de agosto de 1883; mas al referirse a C. lo analiza como novelista, destacando las cualidades e influencia del *Quijote* y las *Novelas ejemplares*. (3 págs.). Más adelante vuelve al tema para ponderar el placer de la lectura de las novelas de C., especialmente *La Gitanilla*. Es página de aguda y amena crítica.

— *Informe de la Junta calificadora de las composiciones literarias presentadas en el concurso del centenario del "Quijote"*

<sup>17</sup> Cf. en este ensayo ALVAREZ BONILLA, ENRIQUE.

<sup>18</sup> Cf. v. gr. PFANDL, *Historia de la literatura nacional española*, Barcelona 1933, pág. 630. — HURTADO y GONZÁLEZ PALENCIA, *Historia de la literatura española*, Madrid, 1932, pág. 1059. RAYMOND L. GRISMER, *Cervantes: A Bibliography*, New York, 1946, pág. 51. AUGUSTO TOLEDO y VÍCTOR E. CARO, *Bibliografías de Miguel Antonio Caro y Rufino José Cuervo*, Bogotá, 1945, pág. 154, etc., etc.

*jote*", en *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo I, vol. II, 1874-1910, reimpresión con adiciones, Bogotá, 1938, pág. 129. (3 págs.).

Este *Informe*, al que varias veces he hecho referencia, aparece firmado por Diego Rafael De Guzmán, Antonio Gómez Restrepo y Soledad Acosta de Samper, pero en la *Descripción* de la Velada que publicó *El Nuevo Tiempo* (Cf. ARCE) se dice refiriéndose a este escrito: "La exposición que, según entendemos, *se debe a la bien tajada pluma del señor De Guzmán*, es pieza clásica por su atildado decir".

El tal *Informe* da cuenta de las composiciones en prosa y en verso (6 y 10 respectivamente) que han llegado; hace unas consideraciones muy sensatas sobre las diversas interpretaciones del *Quijote* para demostrar que los trabajos en prosa no se han ajustado al sentido natural de la obra y a su valor moral y literario, tomando como punto de comparación los trabajos de algunos colombianos ilustres.

No logré conocer la composición en verso que menciona el *Informe* muy elogiosamente: *Don Quijote y los bárbaros*, suscrita por *Tristán de Chipre*.

— *Acta* de la sesión conmemorativa del tercer centenario de la muerte de Cervantes, en *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo IV, Bogotá, 1937, pág. 118. (1 pág.).

Después de hacer el recuento de la sesión, da una síntesis de la obra cervantina que vale por muchas páginas.

DUQUE GÓMEZ, GUILLERMO. *Rumbos del Quijote en Revista Javeriana*, tomo XXVIII, núm. 139, pág. 224. (4 págs.).

En cuatro párrafos numerados habla primero de la brillantez y superficialidad del Renacimiento en Francia e Italia; segundo del carácter especial, nacionalista y apostólico que ese renacimiento tuvo en España; presenta luego a C. y a su *Quijote* como la expresión típica de esa España que era regida entonces por otro auténtico Quijote: Felipe II; finalmente exalta la perennidad de la obra cervantesca.

Es artículo que revela comprensión y acendrado amor por la obra de España.

ESCOBAR, JOSÉ IGNACIO. — *Apuntes para un estudio sobre el sujeto del "Quijote"*, folleto de 158 págs., Bogotá, 1939. (Prólogo de Baldomero Sanín Cano).

La idea general o "tesis" de este libro, obra póstuma del ilustre juriconsulto antioqueño, es la de que el *Quijote* no es una simple parodia hecha para ridiculizar los libros de caballerías, ni es el libro

simbólico que se ha querido presentar, ni autobiográfico, ni moralista; es una novela escrita para poner de relieve el contraste entre dos épocas de España: el siglo xii y el siglo xviii; la Edad Media y el Renacimiento; el tiempo de los caballeros andantes justificados por el feudalismo y el tiempo en que la tal caballería andante ya no podía existir porque la sociedad civil estaba organizada. Este anacronismo, que es la espina dorsal de la novela, fue conscientemente buscado e ideado por C. para hacer resaltar los ideales de justicia que él amaba y por los que luchó toda su vida.

La interpretación no es original del autor como él mismo honradamente lo confiesa citando la obra donde está ya esbozada: *History of the Spanish Literature*, por F. Bouterweck, traducida del alemán al inglés por Tomasino Ross, Londres, 1847. Pero si la idea no es totalmente original, sí lo es en cambio el desarrollo de ella que está hecho con una fuerza de lógica incontrastable, en agradable y limpia prosa castellana, con lo que bien puede calificarse esta obrita de valiosa contribución a la cervantología universal.

ESCOBAR ROA, RAFAEL. — *Caballeros andantes*, en *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo I, vol. II, 1874-1910, reimpresión con adiciones, Bogotá, 1938, pág. 134.

Otra de las poesías que merecieron mención honorífica en el concurso sobre C. (Cf. ARCE, JULIO CÉSAR). De ella dice el *Informe*: "La composición en silva que vino bajo el pseudónimo *Pancho Sancho* tiene fondo subjetivo, y es digna de nota por hallarse bien acondicionada y al propio tiempo por aplicar felizmente el ideal de D. Quijote, no obstante las voces del mundo material en boca de Sancho, a la ilusión que para alcanzar un bien se forja nuestra imaginación". Son 101 versos de 7 y 11 sílabas.

FORERO, MANUEL JOSÉ. — "*Alonso Quijano el Bueno*", por Julián Motta Salas, en *Santa Fe y Bogotá*, tomo XIII, año VII, núm. 79, Bogotá, agosto 30 de 1930, pág. 330. (10 págs.).

Se trata de un juicio o reseña del libro de D. Julián Motta Salas. (Cf. MOTTA SALAS, en esta bibliografía). Después de referirse a los numerosos comentarios que ha suscitado la obra de C., mencionar a Montalvo y calificar el trabajo juzgado como obra "de vigorosa contextura ideológica", transcribe apartes del cap. i y del cap. xi para demostrar sus afirmaciones. Le hace el reparo de que mejor hubiera sido no apelar al anacronismo innecesario de hacer a D. Quijote contemporáneo de personajes modernos. Aunque la obra comentada hubiera podido servir al reseñista para referirse a aspectos interesantes de esta clase de comentarios cervantinos, prefiere dedicar la mayor parte del escrito a las transcripciones y ponderaciones de la obra en cuestión.

FORERO REYES, CAMILO. — *La metempsicosis, o el espiritismo y sus consecuencias*, en *Colombia*, año II, núm. 23, Pamplona, noviembre de 1924.

De una carta, fechada en Bucaramanga, que el distinguido escritor don Juan de Dios Arias me dirige, copio lo siguiente: "Entre algunos papeles que me dejó al morir el poeta y ameno cronista Camilo Forero Reyes, se encuentran los manuscritos de una obra iniciada que tituló *Evocaciones de don Quijote*, y de la cual alcanzó a escribir 16 capítulos cortos. Hace encarnar al ingenioso hidalgo en Guauare, una vereda de Mogotes, y lo echa a andar por tierras de Santander. Al llegar a este Valle de los Búcaros, pone a dialogar a caballero y escudero acerca de la metempsicosis. Este capítulo es el único que le conozco publicado". Tal es el que lleva por título el indicado arriba

GARCÍA, JUAN CRISÓTOMO. — *El Hidalgo de Esquivias*, en *Selección de escritos, publicaciones de la Academia de la Lengua*, Bogotá, 1941, pág. 249. (9 págs.)<sup>19</sup>.

Erudito comentario escrito a propósito del *Epílogo del Quijote* de Mgr. Castro Silva, en que a más de ponderar al orador colombiano, dice muy hermosas verdades sobre el libro de C. y los personajes que él creó. Después de indicar que Turgueneff, Caro, Heine, Ticknor y Valera juzgaron superior el *Quijote* de la 2ª parte al de la 1ª, hace ver cómo el comentarista colombiano supo entrar en ese análisis de modo que libro, autor y personaje resultan comprensiva y amenamente comentados. A la verdad el *Quijote* encarna el triunfo del espíritu moderno sobre la Edad Media. Sus contradicciones se explican porque al autor lo que le importaba era la unidad ideológica, no la cronológica. La historia de España se hizo universal por Cervantes. La enseñanza sumaria del *Epílogo* es la de que el *Quijote* no es obra frívola. Además, es obra americana; allí se alude a los descubridores; C. sabía de sus hazañas y el memorial del año 90 es prueba de que pensó en estas tierras, donde encarnó de nuevo su espíritu y floreció en Bolívar...

GARCÍA, JULIO CÉSAR. — *La bibliografía cervantina en Colombia*, en *El Siglo (Páginas Literarias)*, Bogotá, 11 de mayo de 1947. (3 col.).

<sup>19</sup> *El recuerdo de Cervantes*, en *El Catolicismo*, Bogotá, octubre 10 de 1947. (3 col.).

Este escrito se subtitula "fragmento de un ensayo crítico" pero no es más que una refundición del reseñado aquí, en la que se suprimen las palabras alusivas al ensayo de Mgr. Castro Silva, sin añadir nada nuevo.

Se divide esta bibliografía en dos partes: la 1ª lo referente a Antioquia y la 2ª lo que corresponde a otros departamentos de Colombia. De Antioquia cita 10 autores y del resto del país 22, todos los cuales están incluídos en esta bibliografía. Por ser este escrito presentado como conferencia del ciclo cervantino desarrollado en Medellín por el Instituto de Literatura con motivo del centenario de C., tiene un carácter literario de ligeras glosas y elogios en que se omiten intencionadamente las referencias precisas y se destacan sólo los trabajos de más mérito. El autor ha ido recogiendo nuevos datos para complementar su estudio.

GARCÍA ORTIZ, LAUREANO. — *Tres siglos después de la muerte de Cervantes*, en *Conversando*, ediciones Colombia, tomo V, Bogotá, 1925, pág. 33. (13 págs.). En *Cromos*, vol. I, núm. 15, Bogotá, abril 29 de 1916. (3 págs. doble col.).

Después de mostrar cómo a todos ha interesado siempre esta "Sagrada Escritura" del pueblo español, a la que hay que llegar sin propósitos de exégesis para que el espíritu no se vele ni el perfume se desvanezca, se extiende en consideraciones sobre la universalidad del *Quijote*, del que dice que le ha conquistado a España más gente que los políticos, los santos o los hombres de armas. C. quiso venir a Santafé, pero esta tierra tiene un mal sino; tampoco pudo venir Byron. Qué hubiera sido C. entre nosotros? Habría escrito el *Quijote*? Quizás sí, porque en 1590 ya había tenido su gran experiencia, pero el *Quijote* en Bogotá no se habría publicado y el manuscrito se habría perdido en la Biblioteca Nacional, como se perdió el *Compendio historial* de Quesada.

Es un buen trabajo, de estilo fácil y ameno que deja bien la impresión de la grandeza de C. y la genialidad de su obra.

GARCÍA VALENCIA, ABEL. — *El amor y las mujeres en la obra de Cervantes*, en *Universidad de Antioquia*, núm. 64, Medellín, mayo-junio de 1944, pág. 381. (4½ págs.).

Este escrito fue presentado como disertación en el Paraninfo de la U. de Ant. el 23 de abril de 1944 con motivo de la celebración del día del idioma. Evoca sus primeras lecturas del *Quijote* y las imborrables impresiones que le causó el libro inmortal. Entra luego en la enumeración de las mujeres que figuran en el *Quijote*, deteniéndose más en Dulcinea, de quien prueba con citas oportunas que es más idea que mujer real. Maritornes, Altisidora y la Dueña Dolorida son mencionadas de paso y termina haciendo notar la coincidencia de fechas en la muerte de C. y de Shakespeare, un 23 de abril, con el nacimiento de D. Marco Fidel Suárez, "de modo y manera que Cer-

vantes y Suárez balancean a Shakespeare, y dejan sin razón el alarmante verso premonitorio de Rubén Darío: "tantos millones de hombres hablaremos inglés".

El tema está apenas esbozado, pero entiendo que el autor tiene intenciones de ampliar su trabajo en próxima oportunidad.

GIRALDO, EUGENIO. — *Sobre el discurso de las armas y las letras. De los capítulos xxxvii y xxxviii, de la primera parte del "Quijote"*, en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, vol. XVII, núms. 268-70, Bogotá, setiembre-noviembre de 1932, pág. 540. (II págs.).

Hace el análisis gramatical de algunas frases y palabras y luego un breve recuento de los antecedentes históricos de la disputa sobre las armas y las letras, negándole la razón a Don Quijote en lo que dice, pero haciendo ver que tales argumentos eran corrientes en la época de C.

Este escrito, como el del señor C. Romero Vanegas (Cf. en esta lista) son de la misma índole y parecen debidos a plumas juveniles que se ensayaran por tarea escolar en esta clase de comentarios un tanto superficiales y logicistas.

GÓMEZ JAIME, ALFREDO. — *Don Quijote*, en *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo I, vol. II, 1874-1910, reimpresión con adiciones, Bogotá, 1938, pág. 133.

Es una de las poesías premiadas con medalla de plata en el concurso abierto para el centenario del Quijote. (Cf. ARCE, JULIO CÉSAR). De ella dice el *Informe de la Junta Calificadora*: "El poema en sextillas de verso alejandrino, cuyo autor se vela con el nombre de *Rodamonte*, es una alegoría del noble caballero de la Mancha, que representa al hombre en su anhelo de levantarse a región superior. Está bien metrificada y sostenida la alegoría".

— *La agonía de Cervantes. (En el tercer centenario de su muerte)*, en *Cromos*, vol I, núm. 15, Bogotá, abril 29 de 1916, pág. 230.

Son 45 tercetos endecasílabos en que se describe a C. en su lecho de agonía, delirante, dialogando con D. Quijote, quien se le aparece con una herida en el pecho. El Caballero Andante simboliza el idealismo de la raza y por su herida "palpita todo el enorme corazón de España".

Es un hermoso poema, de gran sentido, muy imaginativo, perfección métrica y deslumbrantes imágenes.

— *El idilio de Cervantes*, en *Blasones (poesías escogidas)*, Bogotá, 1939, pág. 15.

Soneto en que se personifica a la Gloria enamorada de C. a quien da un beso para sellar su idilio y los dos se marchan de brazo.

— *Paladines de ensueño*, *Ib.* pág. 169.

Este poema, que abarca 10 págs. de la obra citada, combina el verso libre y los pareados alejandrinos. En una llanura desierta dialogan Cristo y Don Quijote, los dos caballeros del Ideal. Don Quijote está desalentado de sus luchas, se queja amargamente: Jesucristo lo anima, lo compadece. De pronto empieza a transfigurarse ante él y ambos son arrebatados al cielo en una nube.

La brillantez imaginativa, las descripciones coloristas y algunas bellas estrofas, hacen de esta composición poética un hermoso canto. Gómez Jaime es, sin duda, el poeta que más ha explotado las figuras creadas por C., a las que alude constantemente, especialmente a Don Quijote como símbolo de idealismo.

GÓMEZ RESTREPO, ANTONIO. — *Discurso en la Junta solemne con que la Academia Colombiana conmemoró el tercer centenario de la muerte de Cervantes*, en *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo IV, Bogotá, 1937, pág. 76. (13 págs.). Reproducido en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, vol. XII, núm. 115, Bogotá, junio de 1916, pág. 299. (22 págs.).

Después de la descripción de la muerte de C. y su paralelo con la de Don Quijote y de anotar la coincidencia con la de Shakespeare, expone "unas cuantas consideraciones sobre el asunto", entre las que está el paralelo con Homero, la explicación sobre el idealismo de la raza, las enseñanzas que nos da el *Quijote* y la invocación a sus dos héroes principales para que nos enseñen su respectiva lección. Concluye con la suposición de lo que hubiera sido C. en nuestro medio y dentro de nuestro paisaje, de haber venido a estas tierras de Santafé de Bogotá.

No es este discurso como su mismo autor lo dice, el de un cervantista que hubiera penetrado en el análisis de la magna obra, pero tiene constantes rasgos luminosos y, por sobre todo, el aliciente del insuperable estilo del maestro<sup>20</sup>.

<sup>20</sup> Respecto a la participación de D. Antonio Gómez Restrepo en el "affaire *Soneto dialogado*", que tanto agitó a nuestros literatos cuando entusiastas celebraron en 1905 el 3er. centenario del *Quijote*, cf. NOGUERA, RODRIGO y CARO, MI-

GONZÁLEZ, ERNESTO. — *Consideraciones acerca del "Quijote"*, en *El Siglo (Páginas Literarias)*, Bogotá, abril 26 de 1947. (3 col.).

Tres sencillas notas en la primera de las cuales llama la atención sobre el convincente realismo de la creación de C.; en la segunda sobre el valor de don Quijote como representativo de España y en la tercera sobre la sabiduría universal del caballero manchego, por cuya boca habla C., el cual supo en su novela ser expresión del medio y de la época.

GRILLO MARTÍNEZ, MANUEL. — *Estampas manchegas*, en *Revista Javeriana*, tomo XXVIII, núm. 139, Bogotá, octubre de 1947, pág. 254. En *Revista de las Indias*, vol. XXXII, núm. 100, Bogotá, octubre-diciembre de 1947, pág. 118.

"Este poema presentado al concurso abierto por la Radiodifusora Nacional con el seudónimo de *Pero Pérez* por Manuel Grillo Martínez, Pbro., fue el premiado en ese certamen". El poema consta de 9 cuadros (cerca de 500 versos de arte menor) en los que aparecen trazadas con pinceladas de gran realismo y colorido figuras del *Quijote*, especialmente la del propio don Alonso Quijano y se reconstruyen poéticamente dentro del ambiente manchego aventuras como la de los molinos de viento, la de la venta, la de las tres labradoras en sus hacenas y la muerte de don Quijote. Cada cuadro es independiente, pero están todos ligados por la inspiración del poeta que logra indudablemente, con sus romances de ritmos fáciles y modernos y su vocabulario castizo, sensibilizar más y embellecer las estampas y caminos manchegos que viven en el libro de Cervantes.

GRILLO, MAXIMILIANO. — *Fantasia quijotesca*, en *Granada entrecabierta, Biblioteca Popular de Cultura Colombiana*, vol. XIII, núm. 82, Bogotá, 1946, pág. 251. (9 págs.)<sup>21</sup>.

En un diálogo, imitativo de los del *Quijote* entre éste y Sancho, se habla de los torneos que van a celebrarse en tierras de América para celebrar las glorias de Don Simón Bolívar. Don Quijote resuelve asistir a tales fiestas, volando en una águila gigantesca tomada a orillas del Guadalquivir y manejada por un sabio alemán. Vuela con San-

GUEL A. en esta lista, además de los núms. de *El Nuevo Tiempo Literario* desde julio de 1905 en adelante.

<sup>21</sup> Este libro, publicado por el Ministerio de Educación de Colombia, es reproducción, no sé hasta qué punto exacta, de la obra *Ensayos y comentarios*, publicada en París en 1927, con prólogo de Sanín Cano. El escrito aquí reseñado está fechado en Sevilla. 1930.



cho y llegan a Santa Marta. Allí observan el desfile y el caballero explica al escudero quiénes son los personajes que van llegando, con alusiones a sus vidas y obras actuales; de pronto ve a uno a quien llama su mortal enemigo [?] y a quien quiere atacar, Sancho lo impide y tras un tiro de cañón, reina un profundo silencio.

Es un cuadro original y atrevido.

— *Don Quijote en Villaseñor, Ib.* pág. 261. (8 págs.).

Comentario a la obra de don Julián Motta Salas, *Don Alonso Quijano el Bueno*. Alaba el lenguaje y pondera su amenidad, poniéndolo por encima de otros ensayos similares. En cuanto al asunto mismo teme que la crítica le hará serios reparos y anota la sinrazón del matrimonio burlesco de D. Quijote con Dulcinea, aludiendo a la obra del francés Pedro Frondaie, *El hijo de Don Quijote*, representada en esos días (1927) en París, a la que la crítica francesa hace severas objeciones.

GUZMÁN ESPONDA, EDUARDO. — *Quijotes y ediciones*, en *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo IX, Bogotá, 1942, pág. 320. (8 págs.).

Relata la visita hecha en Barcelona a la famosa colección Bonsons, que es el arsenal cervantino más numeroso del mundo. Allí se encuentran comentarios, traducciones y ediciones de las obras de C., desde las de más mérito o de mayor lujo, hasta las baratas y de propaganda comercial. El Director de la sala Bonsons ha hecho un catálogo que registra 1.800 ediciones del *Quijote*. Se refiere al aporte colombiano a la cervantología mundial y lamenta que nuestra modestia [o nuestro descuido?] no haya permitido que allí aparezcan los numerosos escritos de nuestros compatriotas. Después de algunas referencias a C. en Cataluña y de recordar la impresión de universalidad que produce la vista de tan diversas ediciones y traducciones, termina este excelente trabajo con las siguientes palabras que quiero recoger aquí para secundar la noble iniciativa que ya desde 1941, fecha de este escrito, lanzaba nuestro ilustre académico: "En 1947 se celebrará el cuarto centenario del nacimiento de Cervantes. Colombia por sus antecedentes literarios, sería bien llamada a sugerir en ocasión internacionalmente propicia un acuerdo americano para la solemnización de tal aniversario: algo más que una feria de productos y algo más que unas malas estatuas. Sería la oportunidad para que cada uno de los países del Nuevo Mundo publicara una edición del *Quijote*, con lo cual se suscitaría una interesante emulación intelectual y tipográfica a lo largo del continente".

- *La Gitanilla y Mignon*, en *Historia de la literatura colombiana*, por José J. Ortega T., Salesiano, 2ª ed. aumentada, Bogotá, 1935, pág. 736. (3 págs.).

A propósito del centenario de Goethe (1932) y más por rendir homenaje a éste que a C., hace un breve paralelo entre las creaciones de los dos grandes genios: Preciosa, de *La Gitanilla* y Mignon, de *Años de estudio de Guillermo Meister*. Señala las coincidencias y discrepancias de ambas, afirmando que el parecido es más que todo superficial y las diferencias esenciales, ya que median entre una y otra obra doscientos años, además de las condiciones de raza y ambiente.

Es de los pocos trabajos nuestros en que se aborda un tema que no sea el *Quijote*.

- *Carta a Don Antonio Gómez Restrepo*, en *El Tiempo*, Bogotá, 19 de mayo de 1947.

En esta breve comunicación dirigida por el doctor Guzmán al Director de la Academia Colombiana, le da cuenta, como funcionario de nuestra embajada en Washington, de los actos oficiales celebrados en la capital estadinense en celebración del cuarto centenario del nacimiento de C. Se refiere especialmente al discurso pronunciado por nuestro embajador ante la Unión Panamericana, doctor Antonio Rocha, del cual dice que "sobresale la parte referente a la interpretación del carácter de Sancho Panza. El escudero fue presentado por nuestro eminente jurisconsulto, dice, desde el punto de vista 'quijotesco' pues acabó el doctor Rocha por convencer a su público de que más Quijote que el mismo don Alonso, locato reconocido, era ese escudero que en pleno uso de la razón abandonaba su familia, su campo y sus bienes, por seguir noblemente a su señor. Ello constituyó un agradable capítulo de sicología cervantina". (Cf. LEÓN REY).

- HERNÁNDEZ DE MENDOZA, CECILIA. — *Para una biografía de Dulcinea del Toboso*, en *Revista de América*, vol. XIII, núm. 39, Bogotá, marzo de 1948, pág. 385. (18 págs.).

Después de afirmar que C. se realiza en sus sueños, principalmente por el amor, glosa los textos del *Quijote* en que se caracteriza a un mismo personaje con los nombres de Aldonza Lorenzo, Dulcinea del Toboso y la moza aldeana. Demuestra cómo don Quijote no creyó en la realidad de Dulcinea, sino que le dio realidad ante el mundo y la conciencia de esta actitud produjo en él el valor, la alegría, el desinterés. Dulcinea está presente para don Quijote en los momentos difíciles como lo está el ideal para el hombre. Don Quijote luchó por desencantar a Dulcinea como lucha el idealista por que su ideal no

se mancille ni se confunda con la grosera realidad. Finalmente, Aldonza y Dulcinea son dos aspectos de una misma vida donde la 2ª es sólo la prolongación fantástica de la 1ª. Sancho-Quijote-Dulcinea son un trinomio que encarna la humanidad y un mismo personaje que simboliza al hombre, mitad realidad y mitad sueño, y a la mujer, toda realidad o toda sueño.

Es trabajo bien fundado sobre interesantes apuntes de interpretación psicológica y en estilo particularmente sencillo.

HURTADO GARCÍA, JOSÉ. — *Don Quijote encadenado*, Manizales, 1947.

De este libro recientemente publicado se dice en un anuncio periodístico que “son diez y ocho breves ensayos sobre el *Quijote*” y que su autor “ha querido libertar al inmortal personaje cervantino de los cuellos endurecidos y las aplanchadas camisas literarias que lo hacían inaccesible al pueblo”. Este interesante aspecto de la libertad en la interpretación del genial personaje y de su libro está esbozado por el mismo escritor en un artículo publicado en la revista semanal *Gran Colombia*, año I, núm. 3, Bogotá, 12 de octubre de 1947, (2 col.).

IBÁÑEZ, JAIME. — *Cervantes y la novela moderna*, en *Universidad Nacional de Colombia*, núm. 9, Bogotá, agosto de 1947, pág. 121. (6 págs.).

El artículo, que no carece de interés, hace ver cómo se cumplen a cabalidad en el *Quijote* las características determinantes de lo que ha venido a ser la novela en los grandes escritores contemporáneos.

ISAZA DE JARAMILLO MESA, BLANCA. — *España*, en *Cromos*, vol. I, núm. 17, Bogotá, mayo 13 de 1916, pág. 272.

En 1916, la entonces señorita y ya destacada poetisa doña Blanca Isaza, recitó este soneto en una velada con que la ciudad de Manizales celebró el tercer centenario de la muerte de C. En él celebra la grandeza de España, cifrada en el “Divino Manco” de Lepanto, cuyo idioma ha de vivir triunfante entre sus descendientes de América.

JARAMILLO MEDINA, FRANCISCO. — *Palabras a Dulcinea*, en *El Liberal*, Bogotá, 1916.

Tampoco he podido conocer esta composición del notable poeta antioqueño y la cito sólo por la mención que de ella hace don Julio C. García (*La bibliografía cervantina en Colombia*), a quien debo también el dato del periódico donde está publicada.

LEÓN GÓMEZ, ADOLFO. — *Dulcinea*, en *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo I, vol. II, 1874-1810, reimpresión con adiciones, Bogotá, 1938, pág. 137.

Soneto premiado con corona de laurel en el concurso sobre el *Quijote* de 1905 (Cf. ARCE). Aquí Dulcinea es el símbolo de las ilusiones tras de las cuales el hombre va ansioso, pero a quien le sucede con frecuencia que cuando va a alcanzarlas, el Destino lo exhibe ruboroso,

al pie de una mozucla y un pollino.

LEÓN REY, JOSÉ ANTONIO. — *Revaluación de Sancho Panza*, en *El Siglo (Páginas Literarias)*, Bogotá, 28 de julio de 1946. (3 col.).

Este artículo está destinado a refutar la tesis hartamente divulgada, pero errónea, de que Sancho es la encarnación del egoísmo y el tipo perfecto del hombre materialista, pendiente únicamente de sus satisfacciones sensuales. Frente a este escudero, símbolo de los más bajos instintos, está el personaje real del libro y de la historia (también existe un "modelo vivo" de Sancho) en quien no pueden dejar de admirarse rasgos de un noble espiritualismo. El hecho no más de seguir con persistente fe detrás de las quimeras de su amo está comprobando esta verdad. La fidelidad confesada y practicada por Sancho no es propia del utilitarismo positivista que se le atribuye, como tampoco los actos de compasión y caridad que a veces realiza, ni sus rectos procedimientos en la gobernación de la Barataria.

Es un escrito muy bien pensado y que se aparta de la rutina interpretativa de los personajes del *Quijote*.

LIÉVANO, ROBERTO. — *Unas palabras a Don Quijote*, en *El Mensaje inconcluso*, (poesías) Bogotá, 1947, pág. 67.

Soneto alejandrino de impecable factura, en que se destaca el contraste entre los seguidores de Sancho y los soñadores melancólicos a quienes guía Don Quijote y entre los cuales el poeta quiere contarse, ya que la Utopía, "para que sea verdad, basta que la soñemos".

LONDOÑO, VÍCTOR M. — *A Don Quijote*, en *Obra literaria, verso y prosa*, ed. de Cornelio Hispano, Bogotá, 1937, pág. 107.

Son nueve cuartetos admirablemente bien hechos, en los que canta a Don Quijote como representante de la bella tierra del verso y los laureles, de la guitarra, de la Alhambra y Sevilla, etc. La primera publicación fue hecha en *El Autonomista*, noviembre, 1898.

LORA PEÑALOZA, JOSÉ LUIS. — *Los objetivos de Don Quijote*, en *El Siglo (Páginas Literarias)*, Bogotá, 13 de setiembre de 1947. (3 col.).

No obstante los miles de comentarios e interpretaciones que ha producido el libro de C., siempre es ejercicio agradable volver a él. Don Quijote fue concebido como protesta contra el derrumbe de los valores del espíritu, como símbolo de idealismo, como arma de combate para enfrentarlo a la racha de positivismo, de irreligiosidad, de frivolidad que venía del Renacimiento. C. encarna en ese libro sus anhelos de equidad; esa creación es "el desquite de lo que pudiéramos llamar su complejo de inferioridad". Sancho también es idealista por fiel. (Cf. LEÓN REX). Es hora de que la humanidad vuelva la vista a Don Quijote.

Interesante trabajo que, sin salirse de la interpretación común, tiene una novedosa forma de presentación.

LOZANO TORRIJOS, FABIO. — *Cervantes y América*, en *Revista Hispánica Moderna*, año I, núm. 2, Columbia University, New York, enero de 1935, pág. 145. (5 págs.).

Este discurso fue pronunciado en Washington en la Fiesta de la Lengua Española celebrada en el Instituto de las Españas, el 23 de abril de 1934, por nuestro ministro en ese entonces en la capital norteamericana. En él hace ver la antinomia entre los ideales de C. y su pobreza, de la que dependió la trama dolorosa de su existencia. Después de algunos elogios generales del *Quijote* y de dar la interpretación común de idealismo y materialismo, se refiere a la influencia del libro inmortal en América y en Colombia, de la que dice que allí "toda persona medianamente culta lee el *Quijote* y procura comprenderlo. Cervantes es casi familiar en nuestro país, añade, y a él le debemos un gran aporte de la cultura filológica de nuestra gente". Hace mención del deseo de C. de venir a América; propone el paralelo Bolívar y C. y acaba con un elocuente elogio de la raza, de la Hispanidad y de España.

Es un discurso muy para el caso, propio del diplomático y aun con alguna originalidad en la presentación.

LLERAS CAMARGO, ALBERTO. — *Oración para que Don Quijote no huya*, en *Prosistas y Poetas bogotanos*, tomo I, Bogotá, 1938, pág. 397. (4 págs.). En *Revista de las Indias*, vol. XXXII, núm. 100, Bogotá, octubre-diciembre de 1947, pág. 43.

Ignoro dónde se haya hecho por primera vez esta publicación que, por la alusión a circunstancias del momento (la llegada del ter. tren a Popayán) parece ser un artículo periodístico. En todo caso es un bello trozo de tono lírico, muy propio de una antología, en el que invoca a Don Quijote para que haga la cuarta salida, venga al Nuevo Mundo, recoja sus cenizas que la hidalga Popayán ha guardado y, como caballero andante de un mundo moderno, ensaye a dominar este nuevo dragón de fuego y hierro. Termina enlazando el elogio de Popayán con una evocación imprecatoria del Caballero de la Triste Figura. (Cf. MAYA RAFAEL, *Carta a Don Quijote*).

LLERAS RESTREPO, ISABEL. — *Oración a Don Quijote*, en *Sonetos*, prólogo de A. Gómez Restrepo, Bogotá, 1936, pág. 24.

En un soneto de versos alejandrinos muy bien cortados y diáfanos, hace una invocación al Caballero del Ideal, don Quijote, para que vuelva al mundo "a desfacer agravios y enderezar entuertos".

MARTÍNEZ, JUAN CRISTÓBAL. — *Para todos*, en *El Siglo*, Bogotá, 22 de agosto de 1947. (2 col.).

En ameno estilo periodístico, como es uso de este escritor, quiere demostrar que en la vida de C. se tiene el caso típico de la inversión de valores, pues al genio del Quijote siempre se le tuvo en poco, como un escritor bromista e ingenioso pero nada más, en tanto que muchas mediocridades medraban hasta las más altas posiciones, como suele suceder. Sólo el tiempo ha venido a hacerle justicia a D. Miguel, después de un lento proceso de valoración.

MARTÍNEZ MUTIS, AURELIO. — *Símbolo del idioma*, en *El Siglo* (*Páginas Literarias*), Bogotá, 9 de agosto de 1947.

Es una poesía de algo más de 200 versos, en silva, en la que canta a C. como encarnación de las virtudes de la raza, como gloria suprema del idioma, como hombre a quien la adversa fortuna dio recio temple de idealista y lo invoca para que torne a la tierra y nos comunique su sabiduría y su grandeza moral.

Es una bella producción lírica que está a la altura de las mejores de este bardo a quien se ha llamado "poeta de la raza", por ser los temas autóctonos e hispanistas los que con más vigor ha sabido cantar.

Este mismo autor compuso en 1936 y representó en el Teatro de Colón de Bogotá una pieza lírico-dramática intitulada *La tercera salida de don Quijote*, en la que los protagonistas son el Cid y el Caballero de la Triste Figura, en boca de los cuales pone inspirados versos. Entiendo que no ha sido impresa, no obstante la resonancia que tuvo su representación y los aplausos que unánimemente le tributó la crítica capitalina.

MARTÍNEZ SILVA, CARLOS. — *Discurso leído ante la Academia por el señor Carlos Martínez Silva en el acto de su recepción, el 23 de abril de 1879*, en *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo I, 1874-1910, reimpresión con adiciones, Bogotá, 1935, pág. 263. (16 págs.). También en *Repertorio Colombiano*, tomo II, núm. 11, Bogotá, mayo de 1879, pág. 317 y con el título *La política del Quijote*, en *Ensayos literarios e históricos*, Biblioteca Santander, vol. II, Bucaramanga, 1932, pág. 66.

El tema de este famoso discurso lo enuncia el propio autor así: "Me propongo hoy estudiar a Cervantes como escritor político, para conocer no sólo sus propias ideas sobre tan importante materia, sino también las que en su tiempo privaban en España". El desarrollo de este enunciado se hace con abundantes citas del texto cervantino para llegar a la conclusión de que en el Quijote está contenida una teoría completa de moral política: recta administración de justicia, democracia, sentido y práctica de ella por el pueblo español.

En opinión del doctor I. Rodríguez Guerrero, Martínez Silva siguió en este discurso "las huellas del famoso don Antonio Gamero en su discutido libro *Jurispericia de Cervantes*, en el que trata de demostrar que el autor del *Quijote* fue un jurisperito acabado". Esta tesis, un tanto extremista, fue puesta en su justo medio por don Sergio Arboleda en su discurso de respuesta a Martínez Silva.

MAYA, RAFAEL. — *Carta a Don Quijote*, en *Alabanzas del hombre y de la tierra*, Biblioteca de los Penúltimos, vol. II, Bogotá, 1934, pág. 259. (18 págs.).

Fue escrita "con ocasión de la llegada del primer tren a Popayán, ciudad donde, según una leyenda local, se halla enterrado el caballero manchego"<sup>22</sup>. Basándose en la popular tradición exhorta poéticamente a don Quijote para que no abandone su sepulcro, como se dice que lo ha hecho al escuchar el ruido de la locomotora. Le expone las razones para que no lo haga, fundadas en el idealismo al que se aferran los payaneses ante el peligro de la invasión de la cultura mecanizada. Es una bella prosa poética de gran contenido, pues al propio tiempo que un lírico elogio de la ciudad, cuna del autor, hace la defensa de la tradición, de la cultura, de todo lo espiritual, amenazado por el avance del progreso material y positivo.

<sup>22</sup> Cf. el trabajo de don ALBERTO LLERAS CAMARGO hecho con idéntico motivo.

- *Los tres mundos de Don Quijote*, en *El Siglo (Páginas Literarias)*, Bogotá, octubre 11 de 1947. (10 col.). En *Revista Javeriana*, tomo XXVIII, núm. 139, octubre de 1947, pág. 228. En el *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, año III, 1947, pág. 36. En *Revista de las Indias*, vol. XXXII, núm. 100, Bogotá, octubre-diciembre de 1947, pág. 13.

El 9 de octubre de 1947 y para celebrar el IV centenario del nacimiento de C., celebraron conjuntamente una sesión pública en un teatro de Bogotá las Academias de la Lengua y de la Historia. Para hablar en nombre de la primera se comisionó a don Rafael Maya y es este el discurso pronunciado en tal ocasión por el docto académico y gran poeta.

Tiene dos partes bien definidas: en la primera plantea la cuestión de fondo que es investigar las causas de la universalidad y fecundidad de la obra cervantina, examinando los dos métodos de interpretación del Quijote, el positivista y el simbólico, que han primado en la crítica de todos los tiempos. En este punto reevalúa algunas de las tesis que se han sentado sobre el genial autor español, como la que identifica a C. con don Quijote, la que habla de la incompreensión e ingratitud de España y la que considera a C. como un fracasado. En la segunda parte y usando el método simbólico, propone su propia teoría consistente en afirmar que “la fecundidad de esa obra [el *Quijote*] resulta de cierta trilogía que encuentro realizada en ella y que de la obra puede transportarse a la historia como explicación del hombre y de la cultura humana. Tres mundos distintos se resumen en la personalidad de don Quijote: el mundo de la realidad, el mundo de la verdad y el mundo de la ficción. En la historia estos mundos corresponden al hombre, al filósofo y al poeta”. Viene en seguida el desarrollo y explicación de este triple mundo quijotil. El mundo de la realidad es la picaresca, las figuras que C. copió del natural, las que son base del realismo estético de los españoles. El mundo de la verdad son “las doctrinas, ideas, tesis y principios que el hidalgo manchego afirma y sostiene en sus momentos de lucidez”. Aquí pone en su justo medio las exageraciones que sobre “la sabiduría de Cervantes” ha cometido la crítica. El mundo de la ficción lo constituyen las caballerías, la locura del manchego causada por los ideales de la caballería andante. Se refiere de paso al sentido religioso del *Quijote* y anota luego que estos tres mundos en la novela y en la historia no aparecen “aislados y sueltos, sino correspondiéndose entre sí y sujetos a mutuas influencias”, como también en el orden literario en el que corresponden al género novelesco, al dramático y al poético. La oración termina haciendo ver cómo al final, en la muerte de don Quijote, queda triunfante el mundo de la verdad e invocando al ilustre



manchego para que nos alumbré y nos guíe en esta vida de realidades, de verdades y de ficciones.

No queda en nada inferior este admirable trabajo, antes por algunos aspectos aventaja, a los de don Julio Arboleda y don Carlos Martínez Silva hechos para una ocasión semejante. Ni es menos sedudo este ensayo que el de don Miguel Antonio Caro o las mejores páginas de Mgr. Castro Silva. El Maestro Maya dio con esta magna oración la más alta nota en el concierto de elogios, conferencias, estudios, artículos y poemas que el IV centenario del Manco de Lepanto produjo en Colombia. Como cuestión original y en cuanto puede hablarse de originalidad en tema tan trillado, es lo más notable que podemos exhibir y como síntesis de opiniones que han llegado a formar bibliotecas enteras, es lo más completo y lo más claro. Con sobra de razón el P. Francisco José González S. J. en carta dirigida al autor para felicitarlo por este discurso y publicada en *El Siglo* del 12 de octubre de 1947, califica esta pieza de "monumento de penetración, de síntesis y de diafanidad latinas".

MERA S., BENJAMÍN. — *Sobre el discurso de la Edad de Oro, (Don Quij. cap. XI)*, en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, vol. XXVIII, núm. 273, Bogotá, abril de 1933, pág. 187. (16 págs.).

Después de transcribir el discurso mencionado, hace unas cuantas glosas gramaticales a diversas expresiones. (23 notas). En la segunda parte comenta el origen y las ideas del discurso, rastreando las tradiciones de la Edad de Oro mitológica y citando las descripciones que de tal época hacen Ovidio y Virgilio.

Es trabajo similar a los de Romero Vanegas y Giraldo Eugenio. (Cf. en esta lista).

MIRAMÓN, ALBERTO. — *Las Indias a través de Cervantes*, en *Revista de las Indias*, vol. XXXVII, núm. 100, Bogotá, octubre-diciembre de 1947, pág. 67. (7 págs.).

Describe a C. en el ambiente histórico que vive cuando presenta su célebre petición de empleo para las Indias. Transcribe el texto del documento (cf. POSADA, EDUARDO), y se lamenta de que los comentaristas de este pasaje cervantino no lo hayan explotado suficientemente como para hacer ver en forma precisa la idea que el príncipe de los ingenios hubiera tenido del Nuevo Mundo y si estaba ella conforme con la realidad. Alude, también brevemente y sólo como para plantear el tema, a las referencias que de América se encuentran en las diversas obras de C.

MORA, LUIS MARÍA. — *Plegaria a Don Quijote*, en *Arpa de cinco cuerdas*, prólogo de A. Gómez Restrepo, Roma, 1929, pág. 39.

Son 13 cuartetos en que se hace la invocación lírica a Don Quijote para que venga de nuevo al mundo a desterrar el materialismo dominante. La poesía está fechada en 1905, por donde se ve que fue compuesta para el centenario de la publicación del *Quijote*.

MORALES PRADILLA, PRÓSPERO. — *Diccionario del Quijote*, en *El Espectador*, Bogotá, 28 de agosto de 1947. (3 col.).

Hace la consideración proemial de que por desgracia la conmemoración del centenario de C. es apenas una fecha académica y pasa luego a narrar una entrevista con don Rafael Marquina, hermano del poeta Eduardo Marquina, y avecindado en La Habana desde 1935. Don Rafael, que es, en decir del cronista, un selecto espíritu y un gran erudito, tiene en prensa una obra monumental que se llamará *Diccionario biográfico del Quijote*, en 3 tomos, la cual "constituirá uno de los aportes más interesantes al análisis del *Quijote*". Transcribe luego el capítulo sobre Amadís de Gaula y termina la amena y ágil crónica con algunas consideraciones sobre la idea de Unamuno de que lo "quijotesco" en España y América no emana del hidalgo sino del escudero.

MORENO GARZÓN, PEDRO. — *Ante la portada de Cromos*, en *Cromos*, vol I, núm. 15, Bogotá, abril 29 de 1916, pág. 233.

El número en referencia de la conocida revista bogotana fue consagrado en su mayor parte a C. como homenaje en el tercer centenario de su muerte. La portada se presenta con la reproducción de un famoso cuadro de Coriolano Leudo en que aparece Don Quijote de perfil y en actitud avizora. Sancho en primer plano y de busto, se chupa un dedo con el que ha raspado el manjar de una escudilla que sostiene en la otra mano.

El señor Moreno Garzón se inspira en esta pintura cuyos personajes describe en un soneto alejandrino sin duda muy inferior al mismo cuadro.

MOTTA SALAS, JULIÁN. — *Alonso Quijano el Bueno (Don Quijote en Villaseñor)*, Bogotá, 1930. Libro de XXI caps., prólogo (7 págs.), y contenido de 300 págs.

El propósito de esta obra, expresado por su autor en el prólogo, es "apartar a los jóvenes del peligro de perder el caudal y el tesoro de su lengua materna con la lectura exclusiva de obras forasteras".

Se trata de una prolongación del *Quijote*, al estilo de *Capítulos que se le olvidaron a Cervantes*, de D. Juan Montalvo, o de *Don Quijote en América*, de Tulio Febres Cordero. En esta se toma el hilo de la narración a partir del capítulo XVIII de la 2ª parte del *Quijote*, después de que el personaje cervantino ha abandonado la casa de don Diego de Miranda y está en el palacio de los Duques. Aquí el imitador lleva a Don Quijote de nuevo a la hacienda del Caballero del Verde Gabán, (Villaseñor) para fingir como sucedidas allí y en casa de los Duques una serie de farsas similares a las que cuenta el libro de C. Una de ellas por ej. "Del desencanto de Dulcinea del Toboso y de las bodas de ésta y Don Quijote de la Mancha" (cap. XVII).

No cabría aquí el comentario de estos episodios y sería largo fundamentar una opinión sobre esta clase de "imitaciones de un libro inimitable", cuando, por otra parte la obra del docto humanista colombiano fue suficientemente comentada en su tiempo. (Cf. entre otros, Max Grillo y Manuel José Forero)<sup>23</sup>. Me limitaré a observar únicamente que el lenguaje en este libro reproduce con tanta exactitud el del *Quijote*, que a veces se cree estar leyendo la propia obra cervantina.

— *La lectura del Quijote. Condición y ejercicio del hidalgo manchego*, en *El Siglo (Páginas Literarias)*, Bogotá, 5 de mayo de 1945. (5 col.).

Va transcribiendo el texto del *Quijote* en que se describen "la condición y ejercicio del hidalgo manchego", para irlo glosando en forma literaria, recalando especialmente en el idealismo del Caballero tan necesario hoy en el mundo y en la conveniencia, para adquirir ese idealismo, de aplicar la máxima de San Juan de la Cruz: "buscad leyendo y hallaréis meditando".

Este escrito instructivo y ameno, tiene su continuación en el mismo periódico (12 de mayo de 1945) y, según entiendo, constituye un capítulo de una obra en preparación sobre el tema. A esta misma pertenecen las conferencias que dictó en Medellín dentro del ciclo cervantino organizado por el instituto de Filología y Literatura de la Universidad de Antioquia, para conmemorar el cuarto centenario del nacimiento del genio alcalaíno. Es, sin duda, el doctor Motta Salas uno de los escritores colombianos que más han trajinado los temas cervantinos y uno de los que en sus obras más clara delatan la influencia del príncipe de los ingenios.

<sup>23</sup> El P. ORTEGA (*Hist. de la lit. col.* 2ª ed., pág. 988) transcribe apartes de una carta crítica de Sanín Cano al autor, en la que le testimonia "que es su obra más natural y más vecina del modelo que la de Montalvo".

- *El sentimiento de la honra en el Quijote*, en *Revista de las Indias*, vol. XXXII, núm. 100, Bogotá, octubre-diciembre, 1947, pág. 75, y con el título *El triunfo del ideal en el Quijote* (segunda parte) en la misma revista, núm. 101, enero-febrero, 1948, pág. 241. (33 y 32 págs. respectivamente).

Es la publicación de las conferencias a que se alude en la reseña anterior. Aborda el tema con la exuberancia propia de quien tanto conoce estos temas. Pondera la estimación que de la honra hicieron siempre los más nobles caballeros españoles y entre ellos el que fue espejo y suma de la caballería: don Quijote. En la 2ª parte entona un himno al mismo noble andante por el triunfo que su espíritu obtuvo, cuando vencido por el de la Blanca Luna no cede a confesar que es menos bella su dama que la del caballero vencedor. Es el triunfo del ideal, pues si don Quijote cambiará transitoriamente de este incidente en adelante su oficio de desfacedor de entuertos por el de pastor enamorado, todo será para cumplir su palabra empeñada y volver con nuevos bríos a mantener en alto la grandeza y amor de Dulcinea, como lo hizo en toda su vida, luchando incansablemente contra la incompreensión.

Son, pues, estas conferencias dos amenas divagaciones sobre asuntos de los que el autor sabe sacar prácticas enseñanzas y provechosos consejos.

- NIETO CABALLERO, LUIS E. — *El estudio de Cervantes en Colombia*, en *El Tiempo* (*Sección Literaria*), Bogotá, 19 de octubre de 1947. (6 col.).

Lectura en la Academia Mejicana de la Lengua. Se refiere en términos generales a la influencia que C. ha tenido en Colombia, donde poetas, oradores, críticos y ensayistas han "navegado en esas aguas". Cita luego imprecisamente a Samper (?) mencionado por Rafael Heliodoro Valle, a Caro, Suárez, Martínez Silva y otros bien conocidos, cuyos escritos acerca de C. elogia entre anécdotas y recuerdos personales. Menciona una carta pública de tema cervantino (que no he podido conocer), escrita por Armando Solano al autor, a raíz de algún incidente con él. Comenta igualmente las obras de Motta Salas, Caballero Calderón, de quien anuncia un libro: *Don Quijote en Colombia*, y José Ignacio Escobar. Menciona también a Castro Silva, Bonilla, Guzmán Esponda etc., y termina ponderando el quijotismo y cultura de Popayán y dando una síntesis del poema de Guillermo Valencia *La Razón de don Quijote*.

Es este un escrito más bien ameno por lo anecdótico, pero muy lleno de vaguedades en lo referente a indicación de nombres y estudios

cervánticos. El autor lo reconoce así al disculpar su manera ligera de tratar el tema con la ausencia del país y de sus fuentes de información.

NIETO, RICARDO. — *¡Oh Sancho!*, en *Parnaso colombiano*, antología de Francisco Caro Grau, 3<sup>a</sup> ed. Barcelona, sin fecha. (El prólogo está fechado en abril de 1920). Reproducida en *Tesoro de la juventud*, tomo XIX, pág. 6.627.

Ignoro cuál sea la primera edición de esta conocida poesía, reproducida muchas veces. Son 10 cuartetos endecasílabos en los que apostrofa a Sancho para decirle cómo su espíritu no ha muerto, cómo aún vive, pero cambiado su ropaje y sus formas externas por las del moderno caballero. Exhorta irónicamente a los manchegos, a los paladines del ideal, para que cedan el campo a Sancho y saluden en él al héroe actual y futuro, idea parecida a la de Silva (Cf. SILVA, JOSÉ A.).

NOGUERA, RODRIGO. — *Un estudio sobre los sonetos dialogados*, en *Senderos*, vol. I, núm. 6, Bogotá, julio de 1934, pág. 297. (3 págs. doble col.).

Después de transcribir los sonetos de Gómez Restrepo y de Caro que fueron presentados al concurso abierto por *El Nuevo Tiempo* de Bogotá en 1905, ofrece uno original como respuesta al "feliz interrogatorio" que para dicho concurso propuso el mismo D. Antonio Gómez, interrogatorio para el cual propone algunas modificaciones apoyadas en muy aceptables razones. Transcribe las variantes de los primitivos tercetos y hace una reseña del pensamiento de Platón y de Epicuro para buscar su realización en las figuras de Don Quijote y Sancho como encarnaciones del idealismo y del materialismo.

Es un estudio interesante, no sólo por lo que respecta a C. sino por la crítica misma a la poesía del señor Caro.

OSPINA, JOAQUÍN. — *El Quijote*, en *Bibliografía universal*, 1<sup>a</sup> ed., Bogotá, 1941, pág. 232. (9 págs.).

Resume lo que se ha dicho acerca de las intenciones de C. al escribir el *Quijote* y opina con Menéndez y Pelayo que lo que hizo el genial Manco fue enaltecer y transfigurar el ideal caballeresco valiéndose de la sátira a los libros de caballerías. Da el argumento de la obra pormenorizadamente y enumera casi todos sus personajes describiéndolos con breves rasgos y tratando de darles su verdadero significado. De acuerdo con los propósitos comunes al resto de esta obra bibliográfica, este es también un trabajo didáctico, muy útil para información global acerca de la naturaleza y méritos del *Quijote*.

— *Novelas ejemplares*, *ib.* pág. 241. (19 págs.).

Siguiendo el procedimiento del trabajo anterior y con idénticos fines informativos, da cuenta de lo que son estas obras de C. y va resumiendo el argumento de cada una con algunas frases que destacan su mayor o menor valor literario. Así, enumera: *La Gitanilla*, *El Amante Liberal*, *Rinconete y Cortadillo*, *El Licenciado Vidriera*, *La Fuerza de la Sangre*, *La Ilustre Fregona*, *Las Dos Doncellas*, *La Señora Cornelia*, *El Casamiento Engañoso* y *El Coloquio de los Perros*. Añade a estas diez una página análoga sobre la *Galatea*. No es explicable que hubiera omitido dar cuenta entre las *Ejemplares*, de *El Celoso Extremeño* y la *Española Inglesa*.

OTERO MUÑOZ, GUSTAVO. — *Miguel de Cervantes Saavedra*, en *Historia de la literatura universal*, 1ª ed., Bogotá, 1942, pág. 264. (3 págs.).

Dado el carácter de "Manual histórico-crítico" de esta obra, lo correspondiente a C. sólo contiene los rasgos biográficos comunes y algunos párrafos en que se destaca el valor del *Quijote* como obra representativa de España. Es de notar que al hacer mención de las demás obras de C., omite hacerla de las *Novelas ejemplares*.

ORTIZ VARGAS, ALFREDO. — *Caminos de mi señor Don Quijote*, en *El Siglo (Páginas Literarias)*, Bogotá, 28 de julio de 1946.

Siete pequeños cuadros poéticos en los que pinta con maestría el ambiente manchego y quijotesco. En metros ligeros, con un hondo lirismo, va describiendo *El Camino Real*, *La Posada*, *la Media Noche*, *el Alba*, *la Ribera*, (*Ruidera?*) *El Toboso* y *la Sierra Morena*.

Me parece una de las mejores producciones poéticas que sobre estos temas tenemos, por su emoción evocadora de sabor modernista, que recuerda un poco la inspiración castellanista de un Antonio Machado.

PANESSO ROBLEDO, ANTONIO. — *Poesía y arte de la novela cervantina*, en *Universidad de Antioquia*, núm. 83, Medellín, junio-julio-agosto de 1947, pág. 379. (16 págs.).

Es la primera conferencia del autor en el ciclo cervantino organizado por el Instituto de Filología de la Universidad de Antioquia. En ella intenta penetrar en la entraña de la novela cervantina y mostrar cómo es menester deslindar la técnica del arte, el documento filológico de la poesía, la realidad de la fantasía, cosas estas que se encuentran confundidas en el escritor español y que dan su visión humana del universo. Se refiere de modo especial a las *Novelas ejemplares*, pero alude frecuentemente a otras obras de C.

Es un ensayo novedoso, de fina penetración y aguda crítica que busca hacer un análisis de la personalidad del novelista, situándolo en su tiempo y en su medio.

PÉREZ SARMIENTO, JOSÉ MARÍA. — *¿Habría escrito Cervantes el Quijote en Colombia?*, en *Vida*, año III, Bogotá, 1938. (1 pág. doble col.)<sup>24</sup>.

Relata el autor su visita al Archivo General de Indias de Sevilla, donde pudo contemplar el original del memorial en que C. pide un empleo en la Nueva Granada. Describe el documento y cuenta que lo publicó por primera vez en la revista *Colombia* de Cádiz. Concluye afirmando que la negativa dada a C. equivalió al *Quijote*, pues sin tal respuesta lo seguro es que no se hubiera producido la obra inmortal.

El ilustre historiador y diplomático doctor Pérez Sarmiento fue el autor de la iniciativa acogida por la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias y Artes de Cádiz de declarar como "Día del Idioma" el 23 de abril, en conmemoración de la muerte de C., iniciativa que ha venido a formar tradición desde entonces (1922) en todos los pueblos de habla hispana<sup>25</sup>.

PÉREZ TRIANA, SANTIAGO. — *Discurso en el Paraninfo de la Universidad Central de Madrid*, en *El Nuevo Tiempo*, Bogotá, julio 26 de 1905. (1 col.).

El nombre de C. recuerda los vínculos de raza y de idioma, renueva los sentimientos de Hispanidad, etc... En su persona rendimos homenaje a su tierra y a su gloria.

Este discurso, dicho con motivo de la celebración del centenario del *Quijote*, es el de un diplomático que, en estilo muy noble y elocuente, quiere aprovechar la oportuna circunstancia para estrechar más los lazos entre la madre España y el país que representa.

POMBO, RAFAEL. — *A Cervantes y Lección del "Quijote" (Fin del cap. XII, parte 2ª)*, en *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo I, vol. II, 1874-1910, reimpresión con adiciones, Bogotá, 1938, pág. 132.

<sup>24</sup> El núm. correspondiente y la pág. de la revista no he podido precisarlos, pues la colección de la Biblioteca Nal. está incompleta, pero es aproximadamente uno de los comprendidos entre el 16 y el 21 del año indicado.

<sup>25</sup> Así consta en la *Memoria* del señor Secretario de la Academia, P. TOMÁS LAHORRA, publicada en el folleto *Fiesta del idioma, 23 de abril de 1922*, sin fecha, ni lugar de impresión, pág. 11.

Estos dos sonetos de nuestro gran romántico fueron los premiados con medalla de plata, junto con la poesía de Gómez Jaime *Don Quijote*, en el concurso del centenario del Quijote. (Cf. ARCE). El varias veces citado *Informe*, dice: "Como feliz coronación del certamen vienen dos arrogantes sonetos suscritos por *Uno de Tantos*, en el primero de los cuales, con pinceladas maestras, se nos presentan los dos personajes culminantes del poema novelesco de Cervantes como la suma y compendio de las varias condiciones del hombre en este mundo material; y en el otro, que rebosa afectos patrios, tomando pie de una lección del *Quijote*, anima a todos los hijos de esta patria común, depuesto todo sentimiento egoísta, a unirse en un solo lazo de concordia bajo la enseña de la lengua y la gloria de Cervantes".

POSADA, EDUARDO. — *Cervantes y América*, en *Apostillas, Biblioteca de Historia Nacional*, vol. XXXIX, Bogotá, 1926, pág. 236. (4 págs.).

Es la historia de la suerte corrida por el llamado *Memorial de Indias* (en el que C. pide una colocación en América) desde el año de 1819, en que por primera vez lo cita Fernández de Navarrete, hasta su publicación facsimilar en 1914 por el peruano Larrabure y Unanue en *El Archivo de Indias y la Biblioteca Colombiana de Sevilla*. El señor Posada transcribe el Memorial y da muy interesantes datos sobre él, como el de un escrito de don José María Vergara y Vergara dando cuenta de su visita al archivo de Sevilla que fue publicado en una revista de Santa Marta, pero que por desgracia se ha perdido.

RAMÍREZ, JUAN C. — *Don Quijote*, en *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo I, vol. II, 1874-1910, reimpresión con adiciones, Bogotá, 1938, pág. 127.

Aunque en este lugar la poesía mencionada aparece sin firma, se sabe con seguridad que pertenece al notable poeta y general Juan C. Ramírez (Foto), pues tanto en el programa de la *Velada* con que se celebró en Bogotá el centenario del *Quijote*, como en la *Descripción* de esa misma velada publicada por *El Nuevo Tiempo*, (Cf. ARCE) se hace alusión a ella como escrita y recitada por dicho autor. Son 10 muy bien cortados quintetos en los que describe y alaba la locura-idealismo de Don Quijote.

RESTREPO, ANTONIO JOSÉ. — *Cervantes a Santa Fe de Bogotá*, en *Cromos*, vol. I, núm. 15, Bogotá, abril 29 de 1916, pág. 225. (4 págs. doble col.).

El subtítulo reza: "de cómo pudo haber sucedido que el ingenioso hidalgo don Miguel de Cervantes Saavedra viniese a Santa Fe de Bo-



gotá y aquí escribiese el *Quijote* verdadero narrando las hazañas de los conquistadores”. Fingé que encontró entre unos papeles antiguos una carta de Juan Rodríguez Fresle en la que el cronista bogotano narra cómo conoció a C. y le instó para que se viniera con él a Nueva Granada. C. dudoso en un principio pero ilusionado, dada su mala situación, se decide a escribir su memorial de petición que no tuvo efecto pues terminó con el famoso “Busque por acá”... de Núñez Morquecho. “Y así fue, termina el doctor Restrepo, como don Miguel de Cervantes Saavedra y don Juan Rodríguez Fresle, de los de Alcalá de Henares, no pudieron venirse juntos a glorificar el Nuevo Reino y escribir aquí entrambos a dos, el *Quijote de la Conquista* y sus hazañas inmortales”.

El escrito fechado el 23 de abril de 1916, es muy ingenioso e interesante, pues con palabras del propio Rodríguez Fresle en *El Carnero*, de Fernández de Piedrahita y aun del propio C., compone el fantástico memorial que resulta descriptivo de la vida y condiciones de carácter de C. usando un lenguaje muy a propósito.

— *Miguel de Cervantes Saavedra y la muerte de Ezpeleta*, en *Ají Pique*, por Benigno A. Gutiérrez, Medellín, 1942. (4 págs. doble col.).

La primera publicación de este escrito, según advierte el señor Gutiérrez se hizo en el *Nuevo Tiempo Literario*, (núm. 291) como carta-réplica al escritor peninsular Opisso, quien había tratado el tema. Después fue corregido e insertado en el libro *Prosas medulares* por el mismo señor Restrepo y en esta recopilación del señor Gutiérrez que se subtitula “Epístolas y estampas del ingenioso hidalgo don Antonio José Restrepo”, tiene su forma definitiva. Se propone el notable hombre antioqueño rectificar los muchos errores que han cometido los biógrafos de C. al juzgar sobre el episodio de la muerte del hidalgo don Gaspar de Ezpeleta, aplicando al asunto “un criterio jurídico analítico necesario” para no errar en la crítica. Así lo hace, después de narrar pormenorizadamente el suceso y examinando los datos de la sumaria del proceso que la historia nos ha conservado, para llegar a la conclusión de que el autor del *Quijote* no tuvo en ese crimen la más ligera participación.

Añado por curiosa, una opinión de Don Antonio José Restrepo, gran conocedor de los clásicos y de la lengua. Preguntado en una entrevista periodística por L. E. Nieto Caballero (Op. cit., pág. 129) qué autores recomendaría él como maestros de estilo, respondió: “Desde este punto de vista conviene leer siempre a Cervantes en su *Quijote*; en su *Rinconete*, en su *Tía Fingida* (que ahora dicen que no es de él)”. Es de notar que esto fue dicho en 1916, después de la publicación de la obra de Icaza *De cómo y por qué La Tía Fingida no es de*

*Cervantes*. (Boletín de la Real Academia Española, 1, 1914, pág. 416) y alude seguramente a tal estudio.

RESTREPO CANAL, CARLOS. — *El Quijote poema épico del mundo español*, en *El Siglo* (Páginas Literarias), Bogotá, octubre 11 de 1947. (3 col.).

Repite la tesis de don Miguel A. Caro de que el *Quijote* es el poema épico de los españoles; recuerda los argumentos del humanista bogotano y los corrobora con citas de Menéndez y Pelayo y de Antonio Gómez Restrepo. Termina exaltando el ideal caballeresco y cristiano que legó C. a los pueblos americanos y que tan hondamente ha arraigado entre nosotros.

RESTREPO, CARLOS E. — *Quijote y Sancho*, en *El Nuevo Tiempo*, Bogotá, 19 de setiembre de 1905, dentro del art. titulado *Por dónde ha de empezarse*.

Es un curioso soneto del ilustre presidente antioqueño escrito con intención de política hispanista y en determinadas circunstancias históricas, como que se trataba entonces (1905) de levantar mentes y corazones contra el imperialismo anglosajón. En efecto, el escrito en prosa, dentro del cual se incorporan los versos, habla de la necesidad de fundar nuestro hispanismo sobre una educación bien dirigida y el soneto es una exhortación a Don Quijote para que de nuevo tome sus armas y, en nombre del idealismo hispano, venga a redimirnos del nuevo Sancho Panza, "sayón rudo" y "vil traficante". Termina invocando al Caballero:

Haz que en pro de la eterna Dulcinea  
Humillado te sirva de escudero  
Y se azote la carne Sancho Panza.

Me parece un interesante documento no solo para la biografía de nuestro original mandatario republicano, sino aun para la historia de nuestras relaciones con Norteamérica.

RESTREPO, FÉLIX. — *Diálogo de Cervantes*, en *Diálogos en otros mundos*, Manizales, 1936, pág. 80. (8 págs.).

El diálogo se introduce sobre temas distintos a C., pero a propósito del tûmulo levantado en Sevilla para las honras de Felipe II, transcribe el *Soneto con estrambote* de C. y luego el epitafio que el mismo C. compuso para el Divino Herrera, que es el soneto que empieza: "El que subió por sendas nunca usadas"... Lo comenta diciendo que C. se parecía a Cicerón en su deseo de parecer poeta, no siéndolo. Al transcribir el epitafio compuesto por don Francisco de Ur-

bina a C. habla sobre el sepulcro de éste, en la iglesia de las monjas trinitarias en Madrid. Allí había profesado su hija Isabel. Las monjitas, 17 años más tarde se pasaron a la calle de Cantarranas y juntaron todos los restos en fosa común, por eso no hay donde poner éste ni ningún otro epitafio. Después de un sintético elogio de C. termina explicando la coincidencia de fechas en la muerte de éste y la de Shakespeare y afirma que al paso que en la tumba del inglés no se siente la presencia de éste, en la del español sí, dada la diferencia de creencias. Recuerda cómo la Academia española se reúne en la iglesia de las trinitarias el 23 de abril y ofrece un funeral por el genio español de acuerdo con el dogma de la comunión de los santos. Es un trabajo ameno y lleno de datos y comentarios instructivos.

RESTREPO GÓMEZ, FRANCISCO. — *A su majestad Don Miguel de Cervantes. A los trescientos años de su augusta inmortalidad*, en *Cromos*, vol I, núm. 19, Bogotá, mayo 27 de 1916, pág. 298.

"Poesía recitada por su autor en la fiesta solemne con que la Academia Cervantes conmemoró —la noche del lunes 22 del presente— el tercer centenario de la muerte del glorioso maestro de las letras castellanas". Con esta nota se transcribe el hermoso poema aludido que está dividido en 10 partes con diverso número de estrofas cada una (1 pág. a 3 col.). Los versos son dodecasílabos combinados con decasílabos y en ellos el poeta por medio de lujosas imágenes expresa el sentimiento que lo embarga ante la grandeza del libro cervantino cuya inmortalidad está asegurada mientras haya hombres, ya que él es el espejo de la humanidad. Todo pasa, en tanto que tu libro perdura.

Y cuando ya un hombre solamente quede  
Prendido a las tablas del último bote,  
Ese último hombre que al piélagos rueda  
También será el último Sancho o Quijote.

RESTREPO JARAMILLO, GONZALO. — *Cervantes*, en *Ensayos y discursos*, Medellín, (sin fecha) (10 págs.).

Es esta una conferencia leída por su autor en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia el 23 de abril de 1923. Habla del *Quijote* como un producto de felices circunstancias: el genio de C., su vida dolorosa, la hegemonía de España. Es "el telón de boca del universo mundo". Ni Calderón, ni Lope, ni Saavedra Fajardo le igualan. Enseña más la vida de C. que su mismo libro. Al trazar un paralelo de C. y Shakespeare como creadores, afirma que el inglés lo es de pasiones, de personajes, en tanto que el español de seres vivos, manuales. "Macbeth vive vestido de estatua; Don Quijote usa camisas y las

manda planchar". Después de algunas consideraciones para tratar de fijar a C. en su justo medio, sin exageraciones en ningún sentido, concluye haciendo ver cómo la lengua sale de su pluma ágil, elástica, variada y resonante.

Pieza sobria y amena como pocas, esta conferencia sabe presentar en forma nueva lo que tantos han repetido acerca de C.

RESTREPO MEJÍA, MARTÍN. — *Un reportaje*, en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, vol. XII, núm. 113, Bogotá, abril de 1916, pág. 145. (15 págs.).

El autor del *Quijote* resucitado a los 300 años de su muerte y alojado en el Gran Hotel de Madrid, es reportado por Nemesio Soldevilla, repórter gráfico de *El Siglo*. Hay un ingenioso diálogo entre C. y el periodista moderno, en el cual, entre agudas críticas al espíritu moderno contrario al idealismo quijotesco, se van entremezclando intencionadas frases alusivas a C., su vida y su obra. Al final, todo resulta ser un sueño que el autor le oyó contar a Soldevilla, su compañero de redacción.

Es un ingenioso pasatiempo, no exento de gracia satírica y en el que por este medio del absurdo imaginativo se dan instructivas lecciones sobre cosas atañederas a C.

RESTREPO OLANO, PEDRO P. — *Elogio de Cervantes*, en *Universidad de Antioquia*, tomo XIX, núm. 74, Medellín, octubre-noviembre-diciembre de 1945, pág. 269. (5 págs.).

Refiérese a la popularidad del *Quijote* y apunta algunas de las razones de ella. Cita a Cejador y a Suárez (*Sueño del Magdalena*). Indica cómo las figuras de Don Quijote y Sancho han sido eternas y tuvieron precursores en España y fuera de ella. Nombra a varios genios rayanos en la locura: Colón, Bolívar, San Francisco de Asís y concluye diciendo que del poderío español del Siglo de Oro solo nos quedan las obras de los grandes como Cervantes.

RIVAS GROOT, JOSÉ MARÍA. — *Discurso en nombre del Gobierno y de la Junta Organizadora de la Velada para festejar el tercer centenario del Quijote*, en *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo I, vol. II, 1874-1910, reimpresión con adiciones, Bogotá, 1938, pág. 125. (3 págs.). También en *Revista de Instrucción Pública de Colombia, Tres discursos de D. J. M. Rivas Groot*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1907.

Dice el orador que su propósito es manifestar su admiración hacia C. y hacer hincapié en la confraternidad de los pueblos de la raza. El *Quijote* es el reflejo de una época caballerescas de conquistadores y de visionarios. Es la manifestación de una literatura que lanzó cruzados a dominar el mundo, héroes reales y héroes de la fantasía. Es "la más noble manifestación de toda una raza, la raza latina, a quien Dios ha ungido para pelear las grandes batallas de la fe, de la civilización y de la cultura".

Es un discurso de noble entonación hispanista y clara visión del valor del genio cervantesco.

ROBLEDO, ALFONSO. — *Cervantes y el "Quijote"*, en *Una lengua y una raza, ofrenda a España en el tercer centenario de la muerte de Cervantes*, folleto de 127 págs., Bogotá, 1916. (18 págs.).

El interesante librito del doctor Robledo tiene por objeto vindicar las glorias españolas y hacer un fervoroso elogio a la obra y al valor histórico de la Madre Patria. El cap. II evoca a C. pobre, sufrido, ambicioso e incomprometido. Comentadores como Rodríguez Marín han sabido presentar un personaje humano, sin ficciones. Piadoso con los humildes, grato con los poderosos que lo favorecieron, estuvo a punto de morir desconocido. Lo salvó el arte. "El Arte y la Acción, he aquí las dos grandes fuerzas que a los hombres y pueblos eternizan". Pasa luego al *Quijote*, en el que —dice— no hay que buscar sentido esotérico sino buscar su verdadero valor en el realismo humano que contiene. Pondera las enseñanzas morales y políticas, el encanto de los caracteres secundarios, el estilo y el casticismo del lenguaje que renovó la fuerza conservadora de la lengua.

Es un trabajo lleno de entusiasmo juvenil y de amor por la lengua y por España.

RODRÍGUEZ GARAVITO, AGUSTÍN. — *El cuarto centenario de Cervantes en Colombia*, en *Eco Nacional*, Bogotá, octubre 21 de 1947. (1 col.).

Comenta en general los escritos que con ocasión de este centenario se han dado a luz en el país y lamenta que por diversas causas ellos no contengan sino "tropos prestados, ideas también ajenas y un poco de inseguridad para abordar esta cantera de tan sugestivos filones", pero reconoce que el entusiasmo suscitado ha sido "una gallarda afirmación de los valores del espíritu". Es quizás injusta la generalización.

RODRÍGUEZ GUERRERO, IGNACIO. — *El IV centenario de Cervantes*, en *El Siglo (Páginas Literarias)*, Bogotá, enero 18 de 1947. (2 col.).

Luego de referirse a los actos con que la Universidad de Nariño ha querido conmemorar la fecha de C. y de ponderar el interés que tales festividades despiertan, hace una breve reseña de los escritos que en Colombia ha inspirado el genio del *Quijote*, atribuyéndolos en su mayor parte al estímulo permanente de la Academia Colombiana. Resulta, pues, el escrito una especie de bibliografía cervantina en Colombia al estilo de la del doctor Julio César García, con la diferencia de que aquí solo se hace mención de 23 autores y en la otra de 32. Este mismo destacado escritor tiene en preparación una obra completa sobre *Las mujeres de Cervantes*.

RODRÍGUEZ PÁRAMO, JORGE. — *Estampa de Cervantes*, en *Revista de las Indias*, núm. 76, Bogotá, abril de 1945, pág. 136. (3 págs.).

Comentario escrito a propósito de la obra de Fitzmaurice-Kelly, *Miguel de Cervantes Saavedra, reseña documentada de su vida* (Buenos Aires, 1944) si bien no es un análisis de tal obra, sino más bien un boceto biográfico de C. a grandes rasgos, valiéndose de algunos de los documentos aportados por el cervantista inglés, a quien llama "hombre angélico e hispanista excelso".

ROMERO VANEGAS, C. — *Sobre el capítulo I del "Quijote"*, en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, vol. XXII, núm. 264, Bogotá, mayo de 1932. (8 págs.).

Con una crítica que el mismo autor llama analítica, va glosando algunas expresiones del capítulo nombrado y luego pasa a la cuestión de fondo para hacer algunas consideraciones sobre la locura de Don Quijote, a la que denomina "locura del ritmo".

Es un trabajo análogo a los ya comentados de Eugenio Giraldo y Benjamín Mera, ninguno de los cuales contiene nada que se salga de lo común.

SÁNCHEZ DE IRIARTE, ALBERTO. — *Los ojos de Cervantes*, en *Prosistas y poetas bogotanos*, tomo I, Bogotá, 1938, pág. 263. (20 págs.).

Pinta a C. en su gabinete de estudio, cuando en el prólogo de las *Novelas ejemplares* escribe su retrato, melancólicamente, y encuentra de pronto este rasgo de su espíritu: "*de ojos alegres*". Describe lo que C. vio desde niño: Madrid, La Mancha, Sevilla... luego el Mediterráneo, Milán, Lepanto! Argel! De todo esto nació en él la ironía. De su contacto con la farándula, con la sociedad, en los corrales y en la prisión. Vino su desgraciado matrimonio, sus luchas de intereses, cuantas pecuniarias y de nuevo la cárcel. Todo formaba en él la ironía.

“Cómo debería ser una obra que reflejase la intensa, la real, la grande, la irónica vida?”. Fruto de todas estas visiones es el *Quijote*. Llega a su vejez fecunda pero melancólica, todo lo han visto sus ojos que solo cierra la muerte. “Acaba de morir el que fue regocijo de las musas: el que en la vida tuvo *alegres ojos*”.

Es una visión muy original de la vida de C. que penetra en su psicología, analiza sus sensaciones, especialmente visuales, las que dieron a su alma la experiencia del mundo y la genial ironía que retrata en sus obras. Está escrita además con calor y comprensión.

— *Por la verdad del espíritu*, en *Cromos*, vol I, núm. 15, Bogotá, abril 29 de 1916, pág. 234. (1 pág. doble col.).

Interpreta al Bachiller Sansón Carrasco, una vez Caballero de los Espejos y vencido, otra vez Caballero de la Blanca Luna y vencedor, como el símbolo de la mediocridad, del rutinarismo pacífico que lucha por deshacer la quimera de los caballeros andantes, de los idealistas irreductibles. Pero así como no apostató don Quijote vencido de sus nobles ideales, así tampoco nosotros debemos ceder ante los embates del quietismo y la mediocridad de todos los sansones y aunque tengamos la punta de la lanza en el pecho, respondamos que el ideal nunca se rinde. Es artículo original y bien escrito del que fluye una provechosa lección moral.

SÁNCHEZ MONTENEGRO, VÍCTOR. — *Cervantes y el falso Quijote*, en *Revista Javeriana*, tomo XXVIII, núm. 139, Bogotá, octubre de 1947, pág. 193. (17 págs.).

No obstante la singular ventura de la genial creación de C., esta tuvo también su contratiempo con la postiza invención de Avellaneda. El artículo está encaminado a demostrar la identidad del famoso “bachiller tordesillesco” con la persona de Juan Valladares de Valdelomar, presbítero de Córdoba, según la tesis de Arturo Marasso. (*La invención del Quijote*, Buenos Aires, 1946). A los argumentos del argentino, fundados en un anagrama, añade aquí el señor Sánchez Montenegro otro análogo, tomado del Persiles, en el que anteriores críticos no habían reparado.

Este escritor, que es quizá el único de los nuestros que se enfrenta con tan ardua materia, se pierde lamentablemente en generalidades biográficas y solamente al final presenta el resultado de sus investigaciones que no dejan de tener interés, aunque él las da como cuestión absolutamente definitiva sin que se presente una sólida fundamentación.

SANÍN CANO, BALDOMERO. — Traducción de: Jaime Fitzmaurice-Kelly, *Miguel de Cervantes Saavedra, reseña documentada de su vida*, Oxford, 1917. Reeditada en Editorial Ba-

jel por José A. Oria, Buenos Aires, 1944 y en Clydoc, por F. Fernández de Castillejo, Buenos Aires, 1944.

En la *Advertencia del traductor*, que trae la primera edición de Oxford y reproduce la de Oria (la de Fernández de Castillejo la omite) da cuenta el señor Sanín Cano de cómo su traducción ha sido empresa laboriosísima por la índole misma de la obra, pero ha tenido "la buena fortuna de poder consultar en los puntos dudosos al autor mismo". Pondera el riguroso método científico del gran hispanista inglés y destaca otros de sus notables méritos.

Es, sin duda, este trabajo del señor Sanín Cano una de las contribuciones fundamentales a la cervantología hispano-americana de que Colombia puede ufanarse, no solo por ser la obra de don Jaime Fitzmaurice-Kelly la más autorizada biografía moderna de C. y haberla el traductor divulgado entre los lectores de habla española, sino por la calidad misma de la versión en castiza y elegante prosa.

Lamentablemente la edición argentina que arriba he citado (Clydoc) se presenta con caracteres de verdadera piratería que el público honrado no puede aceptar <sup>26</sup>.

SARMIENTO, MANUEL D. — *A Don Quijote*, en *El Siglo (Páginas Literarias)*, Bogotá, 20 de setiembre de 1947.

Hermoso soneto endecasílabo en que el poeta invoca a don Quijote y hace consistir su mayor anhelo en imitar sus hazañas y su locura idealista y sabia.

SERPA, FELIPE. — *La ironía de don Quijote*, en *El Siglo, (Páginas Literarias)*, Bogotá, 4 de octubre de 1947. (2 col.).

Ligero comentario de la aventura de los galeotes, para hacer caer en la cuenta de que la defensa de la alcahuetería que C. pone en boca de don Quijote en ese pasaje, no se puede explicar sin darle un sentido de ironía calculada con la que el autor pretende precisamente censurar, valiéndose del artificio de la locura de su protagonista, lo que es un feo vicio incompatible con las virtudes del hidalgo manchego. Es observación muy inteligente, aunque apenas enunciada.

SILVA, JOSÉ ASUNCIÓN. — *Futura*, en *El libro de versos, Biblioteca Popular de Cultura Colombiana*, 81, Bogotá (sin fecha), pág. 151 y en multitud de antologías del poeta.

Es una poesía de la colección *Gotas amargas* en la que haciendo

<sup>26</sup> Sobre esto cf. *Boletín del Instituto Caro y Guervo*, año I, núm. 3, setiembre-diciembre, 1945, pág. 598. la reseña alusiva del señor FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ.



un cuadro futurista pinta al burgomaestre de una ciudad alemana pronunciando un discurso ante el pueblo para descubrir una estatua de Sancho Panza, a quien llama "fundador de nuestra santa religión" y cuyas enseñanzas ensalza diciendo:

Ha cuatro siglos que los hombres  
Lo proclaman su único dios.

Al descubrir el velo, aparece

La estatua de Sancho Panza  
Ventripotente y bonachón.

Es una amarga sátira al materialismo absorbente del siglo, simbolizado en Sancho, según la interpretación romántica. Son 46 eneasílabos con rima asonante aguda cada verso par. Forma ágil, musical, muy a la manera modernista de Silva.

SUÁREZ, MARCO FIDEL. — *Discurso en la sesión de la Academia Colombiana de la Lengua, para conmemorar el tercer centenario de la muerte de don Miguel de Cervantes Saavedra, en Anuario de la Academia Colombiana, tomo IV, Bogotá, 1937, pág. 90. (27 págs.). También en El libro de oro de don Marco Fidel Suárez, ediciones Colombia, Bogotá, 1927, pág. 43. (49 págs.).*

La finalidad de este trabajo es ponderar una vez más el estilo, el lenguaje, la filosofía y el poder como obra de entretenimiento del *Quijote*, cosas todas que han hecho de ese libro el mejor retrato de la vida humana y una obra más popular que las de Homero, Dante o Shakespeare. Analiza los caracteres de Don Quijote y Sancho, así como también las causas del humorismo y de la sátira, las condiciones literarias, erudición y riqueza de lenguaje, todo sobre abundantes pasajes textuales, en forma tal que viene a ser en su conjunto este discurso como una compendiada antología del *Quijote*.

Don Diego R. de Guzmán en el *Acta* en que relata la sesión de la Academia, dice de este discurso que es "un análisis filosófico-literario del espíritu que da vida a la obra [el *Quijote*] y de la fuerza moral que la sustenta mostrando riquezas no advertidas antes". El doctor Julio César García lo califica de "uno de los juicios más certeros y penetrantes que se han dado acerca del *Quijote*". Por sobre todo me parece digno de admiración el estilo de quien es uno de nuestros más exquisitos prosadores.

El señor Suárez, además, hace muy frecuentes e inteligentes alusiones a la obra de C. a lo largo de toda su obra, especialmente en los *Sueños de Luciano Pulgar*.

URDANETA, AMENODORO. — *Cervantes y la crítica*, Caracas, 1877. (Libro de 608 págs.).

De este autor dice el P. José J. Ortega T. en su *Historia de la literatura colombiana*, 2ª ed. aumentada, Bogotá, 1935, pág. 481, que es de Bogotá nacionalizado en Venezuela y que su obra maestra es *Cervantes y la crítica*, de lo mejor que se ha escrito sobre el asunto". En efecto, esta obra, a más de bien escrita, es un estudio serio y documentado para vindicar a C. de acusaciones que no siempre con justicia se le han hecho. "El objeto principal de esta obra, dice, es llevar dicha precaución [la de estudiar a C. en su verdadero medio histórico], al ánimo de los lectores y hacer con ella una llamada a los nuevos editores del libro de Cervantes". Después de 7 sonetos a C. o a figuras por él creadas, anuncia el plan de la obra así: "La presente obra será dividida en tres partes. En la primera presentaré mi juicio sobre el *Quijote*, considerado bajo la triple faz, moral, social y literaria, y su influencia en la civilización. En la 2ª parte entraré a examinar la ligereza con que se han hecho ciertas censuras a la fábula de la inmortal novela. En la 3ª me ocuparé de un trabajo igual respecto al estilo y lenguaje del libro, deteniéndome un tanto en cuestiones históricas y filológicas".

El interesante plan está bien desarrollado, con gran conocimiento de causa y muy sagaces observaciones, especialmente en lo tocante a la 3ª parte<sup>27</sup>.

URIBE ANGEL, MANUEL. — *Discurso pronunciado en Nueva York el 23 de abril de 1875*, en *Escritos varios*, prólogo de Laureano García Ortiz, *Biblioteca Popular*, pág. 305 (5 págs.). Reproducido en *Elocuencia colombiana* por Roberto Ramírez B., 3ª ed., Bogotá, 1928, pág. 154. (7 págs.).

Es ésta, con la del señor Caro, una de las piezas más antiguas que nuestra literatura cervantina puede exhibir. En ella hace el autor una breve historia de la lengua y de la literatura hasta culminar en C. que es "expresión sintética de todo lo bello, de todo lo bueno y de todo lo útil en asuntos literarios". Llama al *Quijote* "Pequeño Evangelio de la humanidad", del que no es posible a ningún hombre apartarse. C. es una función providencial para regenerar a su pueblo. Sancho es retrato de la sensualidad que hoy impera. C. es inmortal y todo puede perecer pero su obra sólo caerá en olvido "cuando el

<sup>27</sup> Es de lamentar que sea tan poco conocido entre nosotros este autor a quien don Fco. RODRÍGUEZ MARÍN cuenta entre los grandes maestros del cervantismo. (Cf. el prólogo a la *Nueva edición crítica del "Quijote"*, tomo I, pág. xvi, Madrid, 1947).

Angel del juicio haga sonar la trompeta sobre todos los horizontes del globo, anunciando el aniquilamiento total de la humanidad”.

Es una pág. elocuente, grito de entusiasmo ante el genio colosal de C., pero su mismo tono hiperbólico me parece que rebaja algo de su mérito que está ante todo en el estilo.

URIBE WHITE, ENRIQUE. — *¿Qué sabe Ud. del Quijote?* en *El Tiempo (Sección Literaria)*, Bogotá, septiembre 29 de 1940. (3 col.).

Es una serie de 24 preguntas con sus respuestas sobre el *Quijote*. Advierte: “Estos cuestionarios son extraídos, en parte, de los *Cuadernos* que preparo y que serán a modo de puertas de entrada al edificio cervantino”. La finalidad de este cuestionario, dice, no es someter al lector a un examen, sino “iluminarlo sobre unas cuantas cosas en las que de seguro no cayó en la cuenta”. Transcribo, como muestra, dos de las preguntas y respuestas:

“12. Afirman que Cervantes era un descreído, librepensador y masón. ¿Cuántas veces cree Ud. que escribe la palabra *Dios*, en frases comedidas y cristianas, en los primeros quince capítulos?” R. Nada menos que 38 veces. En los “*Cuadernos*” se hallarán los pasajes”. “15. ¿Es *Quijote* nombre inventado por Cervantes? R. No; así se llamaban las piezas del arnés que cubren los mulos. Además hubo familias de apellido *Qyxote*”.

Algunas de estas preguntas son curiosas y originales, otras muy interesantes y en todo caso revelan un minucioso estudio y conocimiento de la obra cervantina. Entiendo que los *Cuadernos* no serán pronto publicados.

VALENCIA, GUILLERMO. — *La razón de don Quijote*, en *Humanidad*, Popayán, julio 16 de 1943, pág. 190.

En 44 estrofas de verso alejandrino hace el Maestro una poética defensa del idealismo, puesta en boca del propio don Quijote a quien describe en admirables trazos. El poema, que fue publicado en la revista *Claridad* de Popayán, a raíz de la derrota política sufrida por el gran payanés, tiene un fondo de amarga ironía que añade al valor puramente literario otro humano de mayor trascendencia. Además, es una composición muy característica de nuestro gran vate, que refleja tanto su maestría en la factura de los versos como su quijotismo, manifestado además en otros poemas suyos y en su vida entera. Recuérdense entre las alusiones al tema que pululan en su obra, las que hace en *Alma mater*, donde llama a Popayán:

Meca de los ensueños, tumba de don Quijote

y en *A Popayán* donde canta:

Al óptimo audaz caballero, señor de la Mancha,  
Sepulcro le diste bajo un roble de añosa virtud.

VÁSQUEZ, RAFAEL. — *Cervantes*, en *La torre del homenaje*, Bogotá, 1937, pág. 94. Reproducido con leves variantes en *Historia de la literatura colombiana*, por el P. José J. Ortega T., Salesiano, 2ª ed. aumentada, Bogotá, 1935, pág. 950.

Dentro de la admirable colección de sonetos a grandes personajes que componen el libro citado, está aquí este a C. que, en versos alejandrinos canta la inmortalidad del genio, símbolo de la raza y creador del paladín sin tacha.

VÉLEZ, BERNARDO J. — *Cervantes y el "Quijote"*, en *Manizales*, vol. VIII, núm. 79, Manizales, abril de 1947, pág. 261. (4 págs.).

Después de algunas generalidades biográficas y bibliográficas, se concreta al *Quijote* para decir que a éste se le han hecho elogios inútiles por hiperbólicos, (Mor de Fuentes) lo mismo que censuras injustas (Le Sage, Biedermann, Voltaire). Si cabe reconocer algunas incorrecciones y defectos en la obra de C. eso no disminuye su belleza general ni le quita la popularidad inmensa que ha adquirido.

Es un trabajito interesante tendiente a despertar la atención sobre la lectura del genio de la lengua.

VÉLEZ GARCÍA, JORGE. — *Música quijotesca*, en *El Siglo*, Bogotá, mayo 5 de 1947. (2 col.).

Tras algunas anotaciones sobre los comentarios que ha suscitado y suscitará la figura de don Quijote, opina que éste es etéreo, vago, pero al mismo tiempo firmemente real, como la música, y por lo tanto es ésta el mejor instrumento para llegar a su comprensión. Termina manifestando la expectativa que reina en el público por la conferencia que el Prof. José María Bravo Márquez, director del Orfeón Antioqueño, dictaría en el Instituto de Filología de Medellín sobre la música quijotesca de Purcell, Falla, etc.

VILLEGAS, LUIS EDUARDO. — *Analectas del "Quijote"*, en *Alpha*, año VII, núms. 77 y 78, Medellín, setiembre de 1912, pág. 191. (3 págs.).

Corresponde este título a una obra completa que el distinguido escritor de La Montaña dejó terminada, pero de la cual sólo hay publicada la primera parte, que es la reseñada aquí. Es un trabajo

de selección de trozos del *Quijote*, con un prólogo en el que, después de algunas generalidades sobre el idealismo, se queja del descuido con que se miran las cosas de la lengua y habla de la necesidad de mantenerla pura, para lo cual es preciso divulgar las obras de C., propósito dentro del cual encaja el autor. Las *Analectas* comprenden tres partes, así: 1º Trozos propiamente literarios; 2º Pensamientos, y 3º doctrina literaria contenida en el *Quijote*. Las dos últimas partes han permanecido inéditas en poder de un hijo del autor.

VIVAS BALCÁZAR, JOSÉ MARÍA. — *Don Quijote y Sancho Panza*, en *El Siglo*, 9 de octubre de 1947. (1 col.).

En inspiradas frases líricas contrapone las dos figuras cervantescas como símbolos del idealismo y del materialismo.

ZULETA, EDUARDO. — *Sobre Cervantes y el "Quijote"*, en *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo IV, Bogotá, 1937, pág. 121. (13 págs.). En folleto *Sobre Cervantes y el "Quijote"*, Medellín, 1916, (17 págs.), y un trozo con el título: *Don Quijote y Sancho Panza*, en *Historia de la literatura colombiana*, por José J. Ortega T., Salesiano, 2ª ed. aumentada, Bogotá, 1935, pág. 828.

Fue éste un ensayo leído por su autor en la Universidad de Antioquia en 1916 con motivo de la celebración del centenario de la muerte de C. En forma dialogada habla de la vida del genio que fue una constante lucha con la pobreza y desventura; de su desafortunado matrimonio, del desdén de un editor que le hizo llorar, de las sátiras de que fue víctima, etc., para concluir que el *Quijote* más que reír, hace sufrir por la suerte de ese gran hombre desdeñado de los poderosos, pero que en sus personajes supo pintar toda la comedia humana.

Es un sesudo comentario que, por la original presentación en diálogo, se hace particularmente interesante.

RAFAEL TORRES QUINTERO.